



**UNIVERSIDAD ALZATE DE OZUMBA
CLAVE DE INCORPORACIÓN A LA UNAM 8898-25**

**“ANÁLISIS DE LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD Y
SENTIDO EN FACEBOOK”**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA

BRAULIO REYES GONZÁLEZ

ASESOR DE TESINA

LIC. JOSÉ NAVARRETE GALICIA

OZUMBA, ESTADO DE MÉXICO

ENERO DE 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

"...el hombre está condenado a ser libre. Condenado, porque no se ha creado así mismo, y sin embargo por otro lado, libre, porque arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace."

Sartre (trad. 2014, p. 28) Originalmente publicado en 1946

“Unas palabras de Haller me han dado la clave para comprenderlo así. Una vez, después de una conversación acerca de las llamadas crueldades en la Edad Media, me dijo: –Esas crueldades no lo son en realidad. Un hombre de la Edad Media execraría todo el estilo de nuestra vida actual, no ya como cruel, sino como atroz y bárbaro. Cada época, cada cultura, cada costumbre y tradición tienen su estilo, tienen sus ternuras y durezas peculiares, sus crueldades y bellezas; consideran ciertos sufrimientos como naturales; aceptan ciertos males con paciencia. La vida humana se convierte en verdadero dolor, en verdadero infierno sólo allí donde dos épocas, dos culturas o religiones se entrecruzan. [...] Hay momentos en los que toda una generación se encuentra extraviada entre dos épocas, entre dos estilos de vida, de tal suerte, que tiene que perder toda naturalidad, toda norma, toda seguridad e inocencia. Es claro que no todos perciben esto con la misma intensidad. [...] aquellos cuyo sino es vivir todos los enigmas de la vida humana, sublimados como infierno y tormento en su propia persona.”

Fragmento de *El lobo estepario* de Herman Hesse (trad. 2013, p. 25)

Originalmente publicado en 1927

Agradecimientos

En relación al gran esfuerzo que se realiza para estudiar una licenciatura, desde los detalles más nimios hasta los grandes esfuerzos como el trabajo de investigación aquí presente, es pertinente otorgar el merecido agradecimiento a todos los profesores y demás personas que fungieron como mentores en el proceso de aprendizaje en la carrera de Psicología, además de agradecer a las personas que fueron apoyos insospechados en la universidad como son el personal que la mantienen funcionando.

Entre estas atentas personas, particularmente quiero agradecer a los profesores: José, Noel y Fernando, a las profesoras: Lizbeth, Ivonne y Karina, a mis compañeros de carrera en general por todos los momentos juntos, las risas y los recuerdos perdurables que a través del trayecto que representaron ocho semestres, me enseñaron grandes cosas.

Puedo por ello decir que, pertenezco orgullosamente a la Universidad Alzate de Ozumba incorporada a la UNAM.

Agradezco a la DGIRE y a la Comisión Mixta de Becas para las escuelas incorporadas a la UNAM por la beca que recibí en la carrera de Psicología por el 100% de colegiaturas, inscripciones y registro ante la UNAM.

También es necesario reconocer a las personas que de manera más cercanas estuvieron conmigo, a mis padres que me han brindado apoyo incondicional, familiares, amigos y a mí novia que me han apoyado a lo largo del camino y en la vida.

A todos ellos: Gracias

Índice

Resumen.....	7
Introducción	8
Planteamiento del problema.....	10
Pregunta de investigación	11
Justificación	11
Objetivos.....	12
Método	13
Capítulo 1. Identidad y sentido	15
1.1 La identidad y sentido como problemas	15
1.2 Identidad	19
1.3 El sentido	26
1.4 Personalidad.....	28
Capítulo 2. La hipermodernidad	35
2.1 La época de redes sociales	35
2.2 La hipermodernidad es sociedades complejas	40
2.3 México hipermoderno.....	43
Capítulo 3. Facebook	49
3.1 Cifras de Facebook en México	49
3.2 Dos ejemplos contrastantes.....	51
3.2.1 Comentario suicida.	51
3.2.2 Sismo y horizontalidad.	54
3.3 Estructura de Facebook.....	57

3.4 Viejos contenidos nuevos medios	62
Capítulo 4. Problemas de contacto.....	65
4.1 Rasgos perversos en las redes sociales	65
4.2 Exhibicionismo, voyeurismo y narcisismo	67
4.3 Narcisismo onanista	70
4.4 Problemas identificados	75
4.4.1 En relación a la identidad.....	75
4.4.2 En relación a la personalidad.	77
Conclusiones	79
Referencias.....	82

Resumen

Esta investigación aborda el tema de la Identidad y Sentido como cuestiones problemáticas en la así denominada Posmodernidad o Hipermodernidad, momento histórico actual que puede ser enmarcado en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del XXI, en el que la identidad ya no es un dato socialmente objetivo otorgado por el medio, pues las circunstancias que se hallan en este momento histórico sitúan a los individuos como sus propios constructores mediante su subjetividad e individualidad, esta circunstancia se lleva a ultranza en las redes sociales, pues estas representan un nicho para la subjetividad y personalización de la identidad y el sentido, esta investigación aborda como población estudiada a adolescentes entre 12 y 17 años y adultos jóvenes de 18 a 24 años, pues son los grupos que tiene mayor uso de estas tecnologías, además de constituir el periodo de ciclo vital en el que existe una integración de la identidad y formación de lazos y compromisos que determinaran la vida adulta y etapas subsecuentes. Según los datos presentados puede afirmarse que las condiciones antes mencionadas determinan un medio con una gran pluralidad de significados y una creciente degradación en la cohesión que ofrecían las instituciones tradicionales como marco de referencia para cuestiones de identidad y sentido, lo que enfrenta a los individuos al aletargamiento en la obtención de una edad psicológica acorde a su edad como es el caso de los adultos jóvenes, además de un constante cambio y pluralidad de visiones del mundo, valores y conocimientos, que puede devenir tanto en cuestiones desadaptativas como son los exclusivismos, fanatismos o fundamentalismos, así como anomía o de manera adaptativa a un uso del repertorio socio cultural de manera voluntaria, reflexiva y racional para enfrentar la gran cantidad de perspectivas del mundo.

Introducción

La presente investigación constituye un intento por describir como las condiciones sociales inherentes en la sociedad de las redes sociales pueden modificar a la identidad y sentido, tomando como ejemplo paradigmático a Facebook, pues puede señalarse representa el emblema de la época actual.

Conceptos como el sentido y la identidad son tópicos inseparables para comprender la manera en la que los individuos constituyen su lugar en el mundo, así como las respuestas que pueden utilizar ante cuestiones últimas, cómo la vida, la muerte, la trascendencia, la descendencia, preocupaciones que no son ajenas a la vida cotidiana sino que se significan y constituyen la manera de entender y justificar inclusive la acción social más pequeña.

Con base en lo que se expondrá en esta tesina puede señalarse que las redes sociales son un nuevo nicho que acoge a nuevas generaciones así como instituciones tradicionales como la escuela o la familia lo hicieron con las que les precedieron.

Esto plantea como señala Gleizer (1997), nuevas circunstancias que dificultan la formación de una identidad estable como convencionalmente se entendería, pues la amplitud de significados, la institucionalización de la individualidad y la subjetividad, arrojan a los individuos a un mundo cambiante y poco claro que de manera general no ofrece la contención que anteriormente daba, además de ser un universo en constante cambio, evolución, inmediatez y comunicación con el mundo.

En este sentido, puede indicarse que cómo parte de algunas observaciones sociológicas ligadas a la época actual como las hechas por Lipovetsky (2012) existen pautas como son el excesivo

individualismo, diferenciación, hedonismo y consumo, valores que desarrollaron al capitalismo tardío que actualmente se experimenta y es conceptualizado como posmodernismo o hipermodernidad.

Con base en algunas de estas observaciones puede señalarse un correlato en la protección del yo ante una realidad difusa que es amenazante, pues enfrenta a los individuos a diferentes definiciones del mundo, a individualismos y subjetivismos ajenos que pueden ser radicalmente opuestos, pues la realidad no se presenta como un universo con una definición englobante para todos los individuos, cuestión que es aún más presente en las redes sociales.

En este caso, los adolescentes y adultos jóvenes se ven inmiscuidos en la transformación de estas nuevas formas de relación suscitadas por las redes sociales que son más interconectadas, inmediatas, que los exponen a nuevas maneras de construirse a sí mismos, en la que de manera más clara como señaló Gleizer (1997) puede reinar de manera negativa un sinsentido o nihilismo, o los fundamentalismos, contra una más adaptable forma que consiste en una definición voluntaria, reflexiva y consciente de la propia identidad con base en los atributos culturales escogidos de manera reflexiva.

Planteamiento del problema

El propósito de esta tesina de tipo etnográfica fenomenológica, consiste en analizar y describir la construcción de la identidad y sentido en la red social Facebook por parte de adolescentes y adultos jóvenes entre 12 a 24 años, los cuales según el INEGI (2016) son la población por edad que más usan internet en México.

Se utilizará la investigación documental de textos de psicología, sociología, notas periodísticas del periódico La Jornada, datos estadísticos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), información presentada en relación al uso y contexto de las tecnologías del internet.

La construcción de identidad y sentido pueden definirse conjuntamente como el proceso constitutivo por medio del cual se definen similitudes, diferencias y aspiraciones que ayudan a los individuos a ubicarse así mismo en el mundo, a indicarles quienes son y que no son, ofreciéndole coordenadas para entender la realidad y dotándole de una significación para así poder actuar y relacionarse con el mundo, sin embargo las nuevas tecnologías de la información ofrecen un reajuste a la manera en la que un individuo está expuesto a su contexto al ofrecer una pluralidad de significados y realidades.

Esta circunstancia plantea un problema con la formación de la identidad y sentido, que puede entenderse como la dificultad para establecer definiciones del mundo englobantes para todas las personas como señala Gleizer (1997), en el caso de las redes sociales esta circunstancia se lleva a ultranza, siendo un nicho de pluralidad de significados y opiniones donde la alteridad se

experimenta de manera más cercana e incluso intrusiva, por lo que se plantean nuevas formas de integración de significados que ofrecen nuevos retos para la psicología cómo en entendimiento del papel que juega el establecimiento de la identidad y sentido en un entorno virtual, que se conforma de manera distinta a la forma convencional.

Pregunta de investigación

- ¿De qué manera adolescentes y adultos jóvenes construyen su identidad y sentido por medio de Facebook?
- ¿De qué manera se construye la identidad y sentido en la sociedad mexicana actual?

Justificación

El conocer la manera en la que se construye la identidad y sentido en Facebook, ofrece la posibilidad de comprender fenómenos interés que pueden verse implicados como los cambios en manera de interacción social entre individuos, actividades y objetivos llevados a cabo al pertenecer a esta red social y las consecuencias que esto pueda reportar a la vida psicológica de las personas, sus relaciones y formas de construir su relación con en el mundo.

Este abordaje ofrece puntos de comprensión y apoyo en intervenciones psicológicas que necesiten entender el ajuste de la identidad y sentido en las redes sociales para brindar un mejor apoyo psicológico, relacionado con problemas en la adolescencia, la adultez joven y las redes sociales.

El hecho de abordar la red social Facebook, tiene un fundamento importante en relación a su presencia en el universo de usuarios de Internet, pues compone ser la red social por excelencia como señala Serrano Marín (2016) por sus características como la horizontalidad o su forma de

álbum fotográfico que la han hecho ser una de las más exitosas y con más usuarios en México como así lo expone Posadas García (2017) según algunas aproximaciones de la consultoría The Competitive Intelligence Unit (The-CIU).

El conocimiento de estos cambios posibilita una mejor intervención y comprensión ante los nuevos posibles problemas inherentes en las circunstancias y condiciones de esta época, así como también representa una descripción que posibilite o ayude a las perspectivas que sucedan a la actualidad en la que esto es escrito.

Objetivos

- Analizar y describir la identidad y sentido productos de la red social Facebook en adolescentes y adultos jóvenes como correlato de las condiciones sociales que le contienen.
- Conocer que función ocupa Facebook en las maneras de construcción de identidad y sentido.

Método

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo, con un diseño no experimental, transeccional descriptivo, de tipo etnográfico fenomenológico, llevado a cabo mediante investigación documental con base en textos especializados de psicología, sociología, recolección de datos estadísticos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), de la Organización para la cooperación y el Desarrollo económico (OCDE) y notas periodísticas del periódico La Jornada, referentes al tema investigado que es la construcción de sentido e identidad en la red social Facebook, en adolescentes y adultos jóvenes de México.

Esta investigación es de tipo descriptiva que busca especificar las características, sociales y culturales relacionadas en la estructura de la red social Facebook, que pueden determinar la construcción de una identidad y sentido diferente a las formas convencionales.

Población

Adolescentes de 12 a 18 años y adultos jóvenes de 19 a 24 años, mexicanos de sexo indistinto, usuarios de Facebook.

Variables

- Variable independiente: Características de la estructura en la red social Facebook inherentes de este tiempo social, histórico, económico y cultural, elementos denominados dentro del concepto de hipermodernidad o sociedades complejas.
- Variable dependiente: Las condiciones en la construcción de identidad y sentido actuales, como son los problemas de contacto identificados.

Hipótesis

- **H^I** Las características de la red social Facebook, inherentes de este tiempo histórico, cultural y económico, transforman la manera en la que se construye la identidad, incentivando problemas de contacto en las relaciones con otras personas, al constituir una identidad muleta para poder sobrellevar las dificultades de la vida, por lo que es necesario incentivar una mayor coherencia entre el contenido real y la identidad de las personas.
- **H^A** Las redes sociales como Facebook al ser la expresión de la complejidad de la época actual, modifican la construcción de identidad y sentido como algo inestable, radicalizando cuestiones como la crisis de identidad en adolescentes y adultos jóvenes propiciando trastornos de identidad o de personalidad, cuando sus contextos no ofrecen la contención adecuada.
- **H^N** Las redes sociales no producen ningún efecto sobre la construcción de la identidad y el sentido de adolescentes y adultos jóvenes, pues esta construcción permanece inmutable ante la digitalización de la vida y los nuevos medios de comunicación.

“El adolescente [...] ha muerto a la infancia. Es como una crisálida, no tiene nada que decir a nadie: está en su baño. Si se abre una crisálida, no se encuentra más que agua. El adolescente está en el nivel cero y las palabras ya no tienen el sentido que tenían antes. Amar no quiere decir nada”.

Françoise Dolto (2005) en Payá, (2012, p. 119)

Capítulo 1. Identidad y sentido

1.1 La identidad y sentido como problemas

Antes de ofrecer una definición sobre la identidad y el sentido, es pertinente mencionar porqué son considerados como una cuestión que se ha transformado, según las condiciones actuales, como algo problemático, la cuestión radica en la emergencia de formas diferentes a las convencionales en las que el contexto social y cultural determinaban de manera más consistente las definiciones de la realidad.

Sin embargo, la emergencia de estas nuevas formas como son: el cambio en las relaciones interpersonales, la modificación de maneras de pensamiento social y las circunstancias específicas de cada época, construyen circunstancias específicas, por lo que es pertinente analizar cuál es el papel que las redes sociales ocupan en estas contingencias de la actualidad.

La identidad y sentido en la época contemporánea pueden ser consideradas un problema en el contexto de ser una inquietud constante, un proyecto abierto que muta continuamente pues ya no existen formas unívocas de definir la vida, esto puede causar elevados grados de tensión pues obliga a los individuos a hacerse cargo de la labor de crearse a sí mismos, tarea que antes descansaba en las instituciones tradicionales.

Es en este contexto donde las redes sociales constituyen una forma para construir una identidad y sentido virtuales que pese a su aparente irrelevancia determinan en gran medida las acciones, definiciones y perspectivas de los individuos sobre el mundo.

En ningún otro momento de la historia se había podido acceder a tal cantidad de información como es hoy posible mediante el uso de internet, las opiniones, perspectivas sobre los estilos de vida, sucesos, gustos, aspiraciones e intereses, transforman las maneras de interactuar y acceder a un mundo que teniendo un respaldo virtual puede modificar las maneras convencionales de relacionarse con él y que resultan en una realidad más conectada y compleja.

El planteamiento de la identidad y el sentido como un problema ha sido abordado por Gleizer (1997) en su tesis de Maestría para la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales titulada: *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*, donde señala que la identidad puede entenderse como un problema cuando las condiciones en las sociedades contemporáneas tienen un alto grado de diferenciación entre la subjetividad y el sistema social.

Este problema surge cuando existe una pluralización de las realidades, como consecuencia de que un universo simbólico entendido como *“un cuerpo de tradición que integra un gran número de definiciones de la realidad y presenta el orden institucional del individuo como una totalidad simbólica”* Berger y Luckmann (1968, pp. 105-106) en Gleizer (1997, p. 31), es incapaz de crear una definición de la realidad englobante para todos individuos.

En este contexto la identidad ya no es un dato social objetivamente dado que el sujeto recibe e internaliza subjetivamente de un mundo claro y estable, desde la perspectiva teórica de esta autora

la relativización de las realidades obliga a los individuos y a su subjetividad a hacerse cargo de la construcción de su identidad y sentido

Sobre esto, se señala que esta pérdida de cohesión del universo simbólico podría ocasionar una anomía colectiva que paralice a las sociedades pues ya no hay definiciones totales de la realidad, sin embargo esto no sucede ¿por qué es así?

Para esta autora los individuos para poder lidiar con la tensión y angustia que existe frente a la incertidumbre de un mundo cambiante y complejo que no otorga la contención que anteriormente daba, ni una definición global de la realidad, escogen entre dos posibilidades que ayudan a evitar la completa desarticulación social.

La primera opción constituye afrontar los altos grados de complejidad y pluralidad de significados del mundo por medio de dos posiciones negativas, la primera es responder mediante un nihilismo o sinsentido continuo y la segunda consiste en refugiarse en fundamentalismos o autoritarismos mediante el conformismo, inmovilidad y rigidez.

La segunda opción y por la que apuesta su propuesta teórica, consiste en que existen individuos que afrontan este problema mediante una asombrosa capacidad de vivir con contradicciones, esto por medio de tres estructuras para reducir la complejidad del mundo como son

1. Hacer uso de los rituales de manera reflexiva
2. Elegir un estilo de vida y;
3. Realizar un plan o proyecto de vida

Estas tres estructuras otorgan una identidad y sentido mediante la elección reflexiva y mayormente voluntaria de herramientas del repertorio social y cultural para hacer frente a la pluralidad de significados, haciéndose hincapié en una constante definición en el presente dejando de lado lo que debería ser y centrándose en lo que es, que pese a que no hayan respuestas absolutas, estas son elegidas, o que aun sin ellas se habrá de construir un sentido.

Sobre esta propuesta teórica de la identidad y sentido como problemas de los individuos de las sociedades actuales se erige la perspectiva de esta investigación considerando la variable de las redes sociales como una expresión de la misma complejidad del mundo actual, retomando la consideración en la Gleizer (1997) considera estas variables en su investigación, incorporando a Facebook, pues es un producto inherente de la actualidad y un reflejo de las mismas condiciones que las han creado y que no fueron vislumbradas ni abordadas por la autora.

Facebook constituye una manera especial de plantear como pueden ser entendidas la identidad y el sentido producto de las sociedades actuales inmersas en un entorno tecnológico, por otra parte esta investigación dirige su atención a las características de la red social en relación a los sujetos y como esto incide en su interacción virtual con otras personas.

El lugar que ocupa esta red social, se haya entre ser una herramienta para las estructuras de reducción de complejidad o por otro lado el ser un ejemplo de nihilismo o fundamentalismo. Esto depende del uso que se le da por parte los individuos, sin embargo la insistencia de esta investigación se haya en señalar el lado patológico de las redes sociales donde sus estructuras repliegan a los individuos dentro de sí mismos, impulsando rasgos de personalidad de inhibición a las interacciones reales.

Este lado patológico es similar a un efecto narcotizante como mencionan García Sílberman y Ramos Lira (1998) citando a Lazarsfeld (1948), pues los medios de comunicación por la gran cantidad de información que proveen, pueden volverse sustitutos de lo real como un paliativo que inhibe a los individuos de la acción e interacción.

En este sentido la identidad y el sentido juegan una parte importante para este uso patológico de las redes sociales, la dificultad de formar identidades estables ante la gran pluralidad de significados dificultan el desarrollo saludable de la personalidad que deviene en problemas de contacto y aislamiento como se verá a continuación.

1.2 Identidad

Desde la Psicología del desarrollo; Papalia, Wedkos y Duskin (2009) señalan que en los primeros años de vida, la identidad es un producto en función de la modelación de identidades de personas cercanas a los infantes.

Mientras que en la adolescencia la identidad se forma mediante la síntesis y modificación de identidades anteriores en el sujeto que se ordenan estableciendo los recursos y aspiraciones que terminarán por conformar a una nueva identidad que es más que la suma de sus partes.

Esto ayudará a los individuos a integrarse en una sociedad, el interés de la psicología sobre la identidad es un tema constante en relación a la adolescencia, igualmente para esta investigación esta etapa del desarrollo es de suma importancia para la construcción de la identidad y sentido.

La adolescencia puede ser situada según señalan estas autoras como el tránsito entre la niñez hacia la vida adulta que se halla entre la edad de 11 o 12 años a los 18 o 20 años aproximadamente.

Esta investigación toma en consideración como segmento de la población estudiada en la construcción de identidad y sentido, a la adolescencia y los primeros años de la adultez joven, estando enmarcado el rango de edad de esta población entre los 12 a 24 años de edad.

Esto es así tomando en cuenta que la consolidación de la identidad es un evento que sucede en esta etapa, misma que determinará las condiciones posteriores de los individuos.

Además el segmento de esta población, según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) del INEGI (2016) representa el mayor grueso de usuarios de internet en México para el segundo trimestre del 2016, siendo consumidores de internet aproximadamente el 85.5 % de adolescentes entre 12 a 17 años y el 85% de adultos jóvenes entre los 18 a 24 años.

Otro dato importante señala que aproximadamente el 53.6 % de niños entre 6 y 11 años son usuarios de internet, esto en relación a cuestiones de identidad y sentido representa que en las nuevas generaciones, existe una marcada manera de comunicación mediante dispositivos conectados a internet.

Ciñéndose esta investigación a la población de 12 a 24 años, puede clasificarse entre dos etapas psicosociales del desarrollo de Erikson retomadas en Cueli, Reidl, Martí, Lartigue, y Michaca (1990) para la adolescencia se abordará la etapa de Identidad contra confusión del rol: devoción y fidelidad (o crisis contra compromiso) y en los primeros años de la adultez joven la etapa de Intimidad contra aislamiento: afiliación y amor.

Esta clasificación resulta de gran interés en relación al planteamiento de que las posibles crisis vitales o del desarrollo surgen del conflicto entre componentes opuestos en la personalidad que

tienen que superarse para avanzar a la siguiente etapa, de lo contrario se continuaría un desarrollo disfuncional no logrando consolidar las siguientes fases de una manera satisfactoria o aletargando el desarrollo.

En este sentido la etapa de Identidad contra confusión de rol, puede ser identificada de manera similar con las opciones para enfrentar la angustia y tensión de la complejidad propuestas por Gleizer (1997) como son nihilismo y fundamentalismo contra elección de estructuras de complejidad en equivalencia a la crisis contra compromiso de esta etapa psicosocial de Erikson.

Convencionalmente se comprende que los adolescentes se ven en la necesidad de tomar compromisos para superar la crisis de identidad o confusión del rol para así llegar a la integración de un yo coherente, sin embargo en la actualidad se radicaliza la cuestión de esta crisis en relación a una mayor complejidad para definirse y comprometerse en un mundo de significados ampliamente plurales que cambian constantemente.

Un elemento visible en la dificultad para superar la crisis de identidad, son los radicalismos, el exclusivismo y la intolerancia que son condiciones comunes en el adolescente, pero que desde una perspectiva patológica pueden desembocar en pandillas y grupos de pensamiento rígido, excluyentes y violentos.

En esta necesidad de exclusividad se pone a prueba la devoción hacia los grupos, ideas o fanatismos como señalan Cueli et al. (1990) que son utilizados por las sociedades actuales para legitimar un mundo industrializado, manipulando a los jóvenes a seguir vehementemente intereses económicos e ideológicos.

Desde este punto es preciso pensar que las industrias mercadotecnicas en nombre del consumismo evocan la reafirmación constante de la identidad como un medio para impulsar la adquisición de ciertos productos, estilos de vida o ideas que inciden en los hábitos de las personas, pero esto también puede llevar a afirmar que la sociedad sufre de la imposición de una adolescencia o como es comúnmente dicho para evocar este planteamiento, existe una infantilización perpetua de la sociedad expresada en su manera de legitimar el consumo.

Por lo que puede suponerse que la complejidad del mundo actual no sólo se debe a la pluralización de significados y perspectivas sino en la necesidad de la continua reafirmación de la identidad que se presenta como un mercado altamente rentable, cuestión que también es un correlato de las redes sociales con la comunicación inmediata de los intereses y sucesos, que legitiman una identidad.

Esta crisis de identidad si no es afrontada y se dirige hacia la vida adulta, reporta por sí misma el problema central que atañe a esta investigación, cuando la identidad no se halla conformada de manera estable, el sujeto en su desarrollo próximo que es la adultez joven correspondiente a la etapa psicosocial de Intimidad contra aislamiento presenta un repliegue hacía sí mismo.

Cuestión que aletarga la obtención de una edad psicológica adulta, pues la crisis que desemboca en la confusión del rol que lleva implícito que los individuos enfrentan en la siguiente etapa rasgos inmaduros que revelan una dificultad o incapacidad para establecer contacto de manera correcta, expresada por el aislamiento o dificultad para establecer intimidad.

Este repliegue como indica la etapa psicosexual, surge como producto del miedo a la pérdida del yo que tiene como principal consecuencia el aislamiento, pues una identidad estable obtenida en

la etapa anterior, posteriormente sentirá ánimo por funcionar y crear lazos filiales con otras personas.

En esta etapa de la adultez joven, la competencia y la intimidad son elementos que deben diferenciarse para el desarrollo saludable, en esta fase también se desarrolla la sexualidad genitalizada en la que el goce saludable se obtiene de forma recíproca, evocando relaciones de satisfacción mutua.

Desde la perspectiva de Papalia et al. (2009) para Erikson las personas no logran tener una intimidad real hasta obtener una identidad estable, pues la resolución de las crisis de identidad es producto de la fidelidad con los compromisos que se han obtenido anteriormente.

Un aspecto importante que mencionan estas autoras, es que la formación de una identidad estable que permite la intimidad en las relaciones, se forma por tres elementos:

1. La elección de una profesión u ocupación
2. La adquisición de valores y creencias que definirán a los individuos y;
3. Una satisfactoria identidad sexual

Estos tres puntos pueden verse fuertemente influenciados por las redes sociales, los estilos de vida, los modelos de identificación inmediatos de los individuos ya no resultan ser la única fuente de elección sobre las que construir la profesión, incluso desde Facebook es posible encontrar ofertas de trabajo en forma de publicidad, elegir las comunidades a las que pertenecer y acceder a movimientos a favor y en contra la de libertad sexual.

El hecho de que Gleizer (1997) indique que las relaciones sociales en las sociedades complejas están caracterizadas por ser íntimas pero despersonalizadas, abstractas, con comunidades emocionales inestables y abiertas, habla de una disfunción en la manera convencional en la que una identidad se relaciona filial y comprometidamente con su entorno.

El repliegue sobre sí mismos, el aislamiento, la pertenencia a comunidades emocionales con gustos similares que son inestables, abiertos e íntimos muestran que similar al efecto narcotizante antes mencionado que inhibe la interacción social real, las relaciones en las redes sociales como Facebook se vuelven paliativos y meros reflejos de las que se llevarían a cabo en la vida real.

Aunque estas relaciones virtuales puedan ser experimentadas como más íntimas o reales no por ello son más auténticas que las relaciones físicas basadas en fidelidad o en compromiso que responde a lo que convencionalmente identifica Erikson con una identidad estable.

Esto puede acarrear la afirmación de que las relaciones en la actualidad dejan atrás el formalismo que caracterizaba en antaño a las identidades estables que podían crear lazos íntimos y comprometidos.

Ante esto puede responderse que pese a que se modifiquen las maneras de establecer lazos esto no debería desplazar la atención sobre el carácter patológico de una incapacidad para establecer contacto auténtico, oculto mediante relaciones aparentemente íntimas pero que son tan impersonales que la intimidad solo es una apariencia, un efecto narcotizante o un paliativo.

En este sentido una identidad estable no debería ser reformulada y actualizada en favor de una identidad cambiante e inestable como algo saludable, sino en evaluar su capacidad de adaptación y flexibilidad que le permitan perdurar mayormente de forma concisa ante los constantes cambios

sin que esta deje en esencia lo que la caracteriza, propiamente un cuestión ligada a la definición consciente y madura.

Regresando al aislamiento y crisis de identidad o rol por efecto de las características de las redes sociales, estas no excluyen que pueda existir personalidades estables que interactúen en la red, pero si señala un aspecto patológico de las relaciones en estas plataformas digitales, el cual por su propia naturaleza dificulta por saturación de información que adolescentes establezcan una identidad estable.

Pues anterior a las redes sociales, un adolescente podía tener frente de sí un abanico mayormente estable de posibilidades presentes, sin embargo mediante la pluralidad de significados, perspectivas y opiniones que ofrece las redes sociales y el propio internet, puede sufrirse una radicalización de la crisis de identidad que en sí ya era probable en esta fase y que lleve a expresarla en nihilismo o fanatismos.

Por lo que puede afirmarse que Facebook como emblema de las redes sociales incentiva en adolescentes y jóvenes adultos una identidad con más posibilidades de ser inestable y por consiguiente ofrecer problemas de contacto autentico pues por la gran pluralidad de significados, los individuos pueden tener miedo a la pérdida del yo ante una fusión filial auténtica con otras personas dado que no tienen una identidad bien definida.

De la misma manera como se plantean las etapas psicosociales de Erikson en las que se tiene que afrontar cierto reto por dos componentes de la personalidad en conflicto, que pueden desencadenar una crisis, o la ausencia de esta y necesidad excesiva del medio, igualmente puede formularse que las redes sociales presentan esta misma dimensión dicotómica, por un parte pueden ser un paliativo

que inhiba la tensión ofreciendo aparentemente una solución para establecer un falso contacto con lo real, como manifestación de una crisis o de su ausencia, o por otro lado el de fortalecer las relaciones reales y la edificación una identidad estable que ofrezca consistencia ante los cambios.

1.3 El sentido

La idea de relacionar a la identidad y al sentido, surge de la común concordancia cuando son abordados por diferentes autores pues aún desde diferentes posturas son conceptos inherentes que se influyen y retroalimentan entre sí como una constitución completa que compone a los individuos dotándoles de direccionalidad a sus actos, un marco de referencia sobre sí mismos y el mundo sobre el que existen, cuestión que puede ser problemática cuando la realidad se vuelve plural y compleja.

Se ha hecho referencia al entendimiento de la identidad y sentido hechas por Gleizer (1997) como un problema; sin embargo, es necesario mencionar que esta autora comprende como conceptos, al sentido como un logro evolutivo y necesario para el mantenimiento de la humanidad para la formación de un orden social y a la identidad como un producto o proyecto abierto e individual, la mención de estas definiciones de carácter sociológico llevan consigo la necesidad de enmarcarlas en la psicología.

Por lo que, desde la psicología social puede agregarse, como indica Lindgren (1990), que la identidad en conjunto con el concepto de la definición son dos maneras por las cuales el individuo puede obtener sentido a partir de sus interacciones, la identidad es aquello que le indica al sujeto lo que es en un sentido positivo como características que comparte con otros individuos, en

contraparte de la definición que es lo que le señala de forma negativa que no es, lo que le diferencia de los demás.

Otro autor que también encuentra una relación entre la identidad y el sentido es Castells (1999) que señala que la identidad es una manera de construir y organizar el sentido en relación a atributos culturales.

Por su parte define al sentido como la “*la identificación simbólica con que realiza un actor social del objetivo de su acción*” Castells (1999, p. 29) por lo que puede afirmarse que la identidad y el sentido para este autor son elementos inherentes relacionados con la acción social.

Con base en lo anterior, para esta investigación puede entenderse que el sentido es el establecimiento de una identidad, que señala similitudes y diferencias que ayudan al sujeto a ubicarse así mismo en el mundo, a indicarle quien es y quien no es, ofreciéndole coordenadas para entender la realidad y dotándole de una significación para así poder actuar sobre el mundo.

Propiamente esta significación sobre la realidad puede hacer referencia tanto a cuestiones últimas del ser humano y sus límites como la muerte, el nacimiento, el sentido de la vida, el amor o cuestiones tan nimias como el día a día en la vida cotidiana, ante las cuales los individuos pueden elegir retomar una explicación desde su contexto sociocultural, construirlo ellos mismos o vagar entre sinsentidos y fanatismos.

Por lo que al identificar a Facebook como una manera de señalar problemática a la identidad y sentido, debe entenderse que la simple acción de usar a las redes sociales como paliativo o como fortalecedor de las interacciones reales es en sí misma es una construcción de sentido en la que el sujeto se dota a sí mismo y al mundo de una interpretación específica.

Y propiamente la interpretación que despierta el interés de esta investigación es la construcción del sentido desadaptativo que lleva implícita la falta de maduración para llevar a cabo relaciones íntimas y reales, como un producto contingente de las redes sociales como Facebook.

El sentido desde Facebook como se indicó representa una cuestión problemática cuando los atributos culturales, se ven afectados por la pluralidad de significaciones, perspectivas o formas de comprender a la realidad que influyen además en el aletargamiento de una identidad estable o psicológicamente adulta que en lugar de su formación normal, incentiva el establecimiento de rasgos de ensimismamiento y repliegue hacía sí mismo.

En este sentido Facebook constituye una herramienta para construir una identidad muleta, que ayuda a los individuos a afrontar problemas de contacto e intimidad con otros, pero por otra parte esta solución constituye una manera de evadir el problema real pues solo es una medida paliativa que ofrece ocultar para el sujeto mismo aspectos que en la vida real le son incómodos.

Por su parte estos problemas de contacto pueden ser considerados caracteres o rasgos de personalidad, cuestión que remite a otra problemática, si bien la identidad y el sentido son elementos interrelacionados sobre información del medio y de los individuos mismos en este contexto:

¿Cómo se relaciona la personalidad o sus rasgos con las cuestiones de identidad y sentido?

1.4 Personalidad

La personalidad es un tópico común abordado por el conjunto de teorías que articulan el cuerpo de la psicología, cada una dotándole de un sentido particular a través de las maneras específicas

que explican su formación, procesos por los que se manifiesta en los individuos y sus patologías, pero como señala Gerald (1990) el término normalmente hace referencia a cuatro puntos:

1. A una totalidad de pautas de conducta y a los mecanismos corporales en las que tienen origen.
2. Rasgos recurrentes o estereotípicos en los individuos.
3. La implicación de una organización o integración que ordena los rasgos y;
4. Una comprensión común respecto a sus aspectos genéticos o del desarrollo.

Sobre el cuarto punto el autor hace hincapié en que la personalidad no es fija, sino que se modifica a lo largo de la vida en relación al desarrollo vital, el crecimiento, aunándose además las experiencias a este continuo proceso de transformación del que puede ser objeto el sujeto.

Ajustándose a estos cuatro puntos, de manera similar Lindgren (1990) señala que el concepto de la personalidad puede referirse a la totalidad en las conductas que son coherentes y perdurables determinando a un individuo como alguien particular, sin embargo señala que este término también puede hacer referencia al carácter y al temperamento.

A lo cual agrega como enriquecimiento del concepto de personalidad, que el carácter es un *“tipo de conducta característico de un individuo en las situaciones fundamentales”* y el temperamento es entendido como *“tendencias básicas de las emociones o los sentimientos que son características de un individuo”* Lindgren (1990, p. 229) una importante diferencia entre estos dos es que el carácter está constituido mediante el aprendizaje social y el temperamento está biológicamente determinado.

Puede comprenderse que como un todo la personalidad integra estos componentes clasificados como rasgos, resultando la observación de un sujeto completo que como en la identidad, es más que la suma de sus partes, desde este mismo sentido la relación entre la identidad y la personalidad podría plantearse como el autoconocimiento o autoimagen que el sujeto tiene de sí mismo y que se halla influenciado por las características globales de su personalidad.

La personalidad como una totalidad de conductas puede ser abordada y clasificada por sus rasgos, sin embargo estos pueden ser o no conocidos por los propios individuos, pues en este mismo sentido la identidad puede ser retomada como un sinónimo del Yo, que no es necesariamente consciente de todos los determinantes que lo definen.

En este sentido el Yo como señalan Frager y Fadiman (2001) es una mediación generada por el Ello para hacer frente a la realidad externa, teniendo al Superyó como un sensor de códigos morales, esto implica que el Yo requiere de un esfuerzo considerable para hacerse consciente solo en parte del contenido oculto que le determina, lo mismo puede ser considerado con los rasgos de personalidad que no necesariamente son conocidos de manera consciente.

Esto es mencionado en relación al contexto patológico desde el que puede ser abordada la personalidad, que como indica Cameron (1990) se ceñiría a los desórdenes del carácter, o perturbaciones de la personalidad, pues para este autor estos desórdenes son producto de distorsiones de la personalidad en la infancia que traen consigo cambios que tienen como consecuencia en la vida adulta características de personalidad inhibidas o exageradas en ciertos aspectos particulares.

Estas distorsiones señala además, pueden ser consideradas como peculiaridades, cualidades o virtudes en la medida en la que sean aceptadas, reconocidas o adaptables a su medio, de forma contraria son considerados como desórdenes de personalidad si no son aceptados o causan incomodidad, por una parte estas distorsiones pueden aliviar la ansiedad de los sujetos en la medida en la que resulten adaptativos, sin embargo si están sujetos a estrés pueden exagerarse y devenir en el desarrollo de trastornos neuróticos, psicóticos o psicosomáticos.

Como menciona Lindgren (1990) el carácter a diferencia del temperamento tiene un origen externo ubicado en el aprendizaje social, en este sentido es en el que las distorsiones de personalidad que resultan de experiencias o formas de educación en los infantes devienen en la formación de un carácter que puede ser patológico, sin embargo también se hace énfasis en las características sociales que hacen adaptables ciertos tipos de distorsiones.

Cameron (1990), ejemplifica esto con niños que son educados mediante la imposición de conformarse independientemente de que sus necesidades sean ignoradas, en este caso desarrollaran en la vida adulta características de excesiva modestia aunque esto devenga en problemas o tensión añadida sobre su vida.

Es en este sentido en el que también señala este autor que una cuestión común para la asistencia a la psicoterapia es el desagrado que la organización de la personalidad trae consigo a los individuos, quienes desean reducir la tensión o problemas ocasionados por estas distorsiones, aunque no sean conscientes de ellas, dependiendo del caso es posible tener éxito en la pretensión de modificar rasgos de la personalidad en otros casos son intentos infructuosos.

Sobre este sentido puede afirmarse que tanto la identidad como la personalidad son producto de una organización de las características hereditarias propias de los sujetos en relación con sus contextos, por lo que ambientes que refuercen relaciones virtuales por sobre las reales pueden incentivar que rasgos de las redes sociales como narcisismo, voyeurismo, exhibicionismo que Serrano Marín (2016) identifica como rasgos que están presentes en la comunicación de Facebook y en este caso puede señalarse que son conductas de tipo perverso que pueden ser identificadas mediante rasgos que son reforzados como una medida de normalidad en las relaciones.

La estructura de Facebook como ejemplo paradigmático de las redes sociales puede incentivar ciertas pautas o rasgos de conducta con su potencial anómalo, ya sea desde la perspectiva de la psicología del desarrollo o sobre la patología de desórdenes de personalidad, puede afirmarse que las condiciones sociales actuales expresadas en las redes sociales formulan una mayor posibilidad de desarrollar trastornos del carácter, crisis de identidad o problemas de contacto para establecer una intimidad auténtica.

Pues existe un repliegue sobre sí mismos que en pos del excesivo peso en la individualidad que establece relaciones con otras personas mediante dispositivos electrónicos, relegando a las interacciones convencionales como incómodas y dificultosas por conllevar un mayor grado de intimidad auténtica y compromiso, con el probable miedo a la pérdida del yo incentivada por una identidad difusa que gracias a la manipulación que se puede hacer de su entorno virtual, la torna vulnerable ante lo real que no necesariamente puede ser bloqueado, eliminado o evitado.

En el contexto actual en el que como indica el INEGI (2016) el 53.6% de niños entre 6 a 11 años son usuarios de internet, puede plantearse que infantes de edades inferiores también son usuarios

de estas tecnologías y aprenden a relacionarse por medio de éstas herramientas, con la concomitante de sus propias etapas psicosociales en las que sin embargo, pueden repercutir en con la misma influencia en el aprendizaje social y habilidades que determinarán el desarrollo de etapas subsecuentes.

Aunque esta suposición no puede ser respaldada por falta de información, no puede negarse que es una realidad que los padres ocupen estas tecnologías para suplir la necesidad de atención que exigen los niños, prestándoles sus celulares, tabletas, o dispositivos electrónicos aunado a una probable falta de supervisión, las relaciones se medían por medio de estos aparatos aun de padres a hijos cuya edad sea inferior a los seis años.

En este sentido propiamente en la infancia, puede suponerse que la mayor influencia en la formación de los rasgos del carácter proviene de los padres o del grupo primario, pero en el caso del debilitamiento de esta esfera aunado a predisposiciones genéticas o características del medio, las redes sociales podrían ser un atenuante para distorsiones de la personalidad.

La importancia de comprender la identidad y construcción de sentido, en la época de las redes sociales para individuos tanto en la adolescencia como en la adultez joven radica en la interpretación de un mundo confuso sobre el que una definición inconsistente del sí mismo, genere una respuesta a la necesidad de interacción social con miedo a la pérdida del yo, mismo que impida establecer una intimidad auténtica.

Por consiguiente este miedo de pérdida se vuelve patológico cuando necesita a la tecnología como una muleta para las interacciones, en este caso la personalidad total del individuo se verá afectada pues preponderaran rasgos de inhibición hacia las relaciones sociales normales, observando

individuos que prefieran estar sentados en una fiesta consultado sus redes sociales o incluso mandando mensajes a alguien que tienen enfrente.

Capítulo 2. La hipermodernidad

2.1 La época de redes sociales

Como se abordó en el capítulo anterior, la identidad y el sentido pueden resultar problemáticos en un contexto social y cultural que ya no ofrece un soporte y definiciones englobantes de la realidad, cuestión muy ligada a la complejidad de las sociedades contemporáneas a las que Gleizer (1997) ciñe su trabajo.

Este capítulo tratará de plantear un contexto social sobre el que las redes sociales en México coexisten con valores que están siendo incorporados o perdidos por las nuevas maneras de construcción de sentido e identidad, con base en las nuevas tecnologías y el contexto histórico, político y social que influye desde el exterior así como el sucedido al interior de México.

Como señala Castells (1999) la construcción de la identidad se halla ligada con el trasfondo histórico, geográfico, biológico, con la memoria colectiva, las instituciones sociales y la propia singularidad de los individuos, los cuales crean un sentido específico de su época generando proyectos culturales e individuales.

La época de las redes sociales puede ser vinculada en su mayor emergencia entre en la primera y segunda década del siglo XXI con sus orígenes en las tecnologías que les antecedieron, como el teléfono, la televisión, la radio y el internet, entre todo el desarrollo tecnológico que posibilitó la emergencia de Facebook puede indicarse que esta época se halla matizada principalmente por la tecnología, la interconexión y la inmediatez.

En este contexto es pertinente señalar que las principales las condiciones de la época de las redes sociales pueden remitirse al último cuarto del siglo XX hasta la actualidad, donde diferentes autores principalmente europeos señalan una etapa denominada comúnmente posmodernidad.

Esta delimitación es hecha para evitar complejizar el entendimiento de la época de las redes sociales, aunque eso no demerita la importancia del pasado anterior que posibilitó a su vez con la consecución de fases o etapas, el desarrollo de las sociedades hasta la actualidad y que precisan ser necesariamente mencionadas.

La posmodernidad puede ser comprendida como una ruptura con lo moderno, Lyotard (1986) consideraba que existían cinco grandes relatos o metarrelatos que sostenían un proyecto de la modernidad, estos relatos son ideas que daban sentido a un camino hacia un futuro, una meta universal en relación a la búsqueda de emancipación, libertad y absolución de la humanidad.

Por ejemplo el relato marxista sostenía la idea de la liberación de la explotación del trabajo por la socialización del trabajo, el relato capitalista la erradicación de la pobreza por el desarrollo tecnológico, científico e industrial que colmaría de riqueza al mundo etc. de forma meramente descriptiva los relatos restantes son: el relato cristiano de la redención por la falta de Adán, el relato aufklärer del conocimiento y la igualdad; y el relato de un entendimiento universal de la realidad, o de la idea universal.

Desde esta perspectiva, esta ruptura o fracaso de los relatos que al tratar de ser implementados cayeron estrepitosamente, trajo consigo un tipo de anomía en relación a los valores anteriores, con productos culturales y sociales como el arte que trataban de salir fuera del consenso, negar lo

establecido o desconocer las reglas convencionales como medio para presentar cosas que por su particularidad y perspectiva posmoderna debían ser apreciados.

Sin embargo esta idea de lo posmoderno como una ruptura puede ser criticable con base en que aún como señala Lyotard (1986) estos metarrelatos fracasaron y el relato capitalista fue el único que se sobrepuso a los demás pero no trayendo riqueza para toda la humanidad, la posmodernidad no se desentendió de los valores modernos sino que por otra parte fue la radicalización de los mismos.

En este sentido normalmente la modernidad es una referencia coloquial para referirse a la época actual, sin embargo puede suponerse que aunque la época actual que es pos moderna aun conlleva algunos de los valores de la modernidad, esta época anterior fue distinta, para entender esto es necesario explicar que la modernidad según Harvey (1998) es un tipo de pensamiento surgido de la Ilustración y centrado en el siglo XVIII.

Los valores representativos de la modernidad según este autor consisten en un pensamiento positivista y racionalista basado en el desarrollo científico, en búsqueda de verdades absolutas, lineales, de planificación, unificación de los ideales e implantación de regímenes sociales que prometían la libertad y emancipación de la humanidad por medio de progreso científico y racional, concepto por el que puede entenderse porqué Lyotard (1986) habla de grandes proyectos.

Además debe señalarse que este tipo de pensamiento buscaba la liberación de la tradición, las religiones, los mitos, el poder y la dominación arbitrarios, centrándose en el ser humano como objeto de estudio para la humanidad, estableciéndose la individualidad, la igualdad, lo efímero y fragmentario como medios para llevar a cabo este concepto de lo moderno.

De forma crítica existe la perspectiva de que la posmodernidad solo es la prolongación de la modernidad sin la ruptura o liquidación de lo moderno, qué es propuesta por Lipovetsky y Charles (2008) postura en la que el fin de la modernidad se gestó entre 1880 a 1950 donde inicia la posmodernidad y que culmina en la década de 1980 a la que le continúo lo que estos autores definen como la hipermodernidad que llega hasta la actualidad, postura que se retoma en esta investigación.

Para este autor la modernidad contenía por sí misma valores como el hedonismo y el consumo que se radicalizaron en las etapas posteriores, sin embargo con cierta similitud a Lyotard (1986) con su concepción sobre el relato cristiano, Lipovetsky y Charles (2008) señalan la pérdida de la cohesión de la ética protestante del ahorro y ascetismo, que por su parte provocó crisis culturales y espirituales de las sociedades contemporáneas, cuestión que en realidad revela la imposición global de los valores modernos de la ilustración antes descritos.

En este sentido a principios del siglo XX la ética protestante fue desplazada por el hedonismo y consumo, cuyo ejemplo paradigmático fue la introducción del crédito con la que se prescindió del ahorro y la medida, esto también modificó los valores de la ética protestante que habían desarrollado al capitalismo, pues ahora estaría legitimado por una cultura tecno-económica de placer y consumo.

Aun sin una ruptura, la eventual pérdida de cohesión de las instituciones tradicionales que inclusive incluyen al Estado, aunado por los procesos de globalización cerca de los límites del milenio no hicieron otra cosa que apoyar a esta difusión de valores de consumo, hedonismo e individualismo

que estaban presentes en los finales de la modernidad y sus etapas posteriores a donde se llevó a ultranza a su experiencia híper.

Como se indicó en el capítulo anterior, las redes sociales son un ejemplo de las mismas condiciones que posibilitaron su emergencia, sus características presentes en su estructura revelan que su atractivo se basa en la prolongación de los valores adoptados en la modernidad de principios del siglo XX y que desembocaron hasta la formación de las sociedades actuales.

Entre algunas de las condiciones que determinan la cultura de la época hipermoderna, sobre los que hace énfasis Lipovetsky y Charles (2008) y Lipovetsky (2012) correspondería mencionar al narcisismo, hedonismo, consumismo, individualismo, diferenciación o personalización del consumo entre las principales características de las sociedades actuales.

En este contexto, en relación a las grandes cantidades de publicidad y la necesidad de exposición, aprobación o validación de la vida de los propios individuos, inherentes en los valores antes mencionados, estas son condiciones de la hipermodernidad que están presentes en Facebook.

La creación de una identidad y sentido en esta red social tienen mucha similitud en relación con estas características pues son maneras de legitimar la acción social contemporánea, ejemplificando como menciona Serrano Marín (2016) que el contenido de las redes como Facebook, son en mayoría la exposición de indicadores de éxito de las sociedades capitalistas y de su estilo de vida.

Por lo que puede afirmarse que la estructura y forma de esta red social es un propio correlato de las características valoradas de las sociedades actuales, pues la propia exposición visual de la identidad se vuelve un baluarte de valía y prestigio similar a la publicidad.

2.2 La hipermodernidad es sociedades complejas

Cabe hacer la aclaración de la relación entre la postura tomada sobre la hipermodernidad y las sociedades complejas de Gleizer (1997) en el capítulo I, para esta investigación ambas posturas no son excluyentes entre sí pues se complementan.

En este sentido el abordaje de las sociedades complejas como indica la misma autora, trata de ser una propuesta meta teórica que aborde el sentido, identidad y subjetividad referentes a la posmodernidad, hipermodernidad o capitalismo tardío, que suponen ser conceptos mediante los cuales referirse a la época actual.

En esta propuesta, las condiciones de la actualidad suponen la existencia una alta pluralidad de significados de la realidad ante la cual para evitar una desintegración o anomia generalizada de la sociedad, los individuos escogen entre un nihilismo y fundamentalismo o la elección de estructuras de reducción de complejidad de su repertorio socio cultural, escogidas en muchos casos de manera reflexiva y voluntaria.

Esta lectura de un universo simbólico incapaz de ofrecer una definición global o totalizadora puede ser a su vez un correlato de la hipermodernidad, presente en la degradación de cohesión que las instituciones poseían anteriormente como el caso de la ética protestante que es reemplazada por valores emergentes representativos de las sociedades del consumo como el narcisismo, hedonismo, individualismo, un gran culto al yo como eje rector de la vida.

Pues como la propuesta de las sociedades complejas señala, la gran cantidad de significados entre sistemas sociales pueden ser contradictorios, la escuela, religión, las universidades, la ciencia pueden ofrecer diferentes cosmovisiones de un mismo mundo, por lo que el retraimiento, el culto

al yo o al ego, resultan formas más atractivas que las gratificaciones colectivas de dudosos significados claros.

Sobre esta misma línea, como se ha recalado las redes sociales como Facebook son un reflejo de su sociedad, constituyen en su estructura misma, las condiciones y características antes mencionadas de la hipermodernidad que surgieron en sus etapas anteriores llevadas a ultranza.

Un ejemplo de esto es la institucionalización de la subjetividad, qué como señala Gleizer (1997) sucedió como una consecuencia de los cambios acaecidos después de la revolución industrial y la revolución francesa, o de la ilustración y modernidad como indicaría Harvey (1998), que modificaron la forma de entender el: Curso de la vida, el cual es el proceso por el que se clasifican social y culturalmente los hitos importantes según el paso del tiempo en la vida de los individuos.

El cambio del curso de la vida derivó en su cronologización, lo que estratificó las edades, estableciendo diferencias entre infancia, adolescencia y vida adulta, creandose obligaciones y derechos específicos que trajeron la valoración del plano subjetivo como un indicativo de bienestar y desarrollo normal.

Dentro del plano de la ideología, entendida como un sistema de creencias, estas también dejaron de ser englobantes y pasaron a subjetivarse, amplificarse y ser contradictorias, pero además esta autora considera que en este sentido hubo un cambio relacionado a la sensibilidad contemporánea, en el que por causa del pluriculturalismo y sus valores antagónicos, cualquier significado absoluto o principio último se vuelve relativo.

En este mismo sentido Žižek (1999) considera que la violencia del racismo es la respuesta a la excesiva presencia cercana del otro, como una respuesta que obliga a reestablecer la distancia que antes del ciberespacio o el pluriculturalismo existía.

Sobre esta misma línea puede decirse que el racismo presente en el fundamentalismo o los autoritarismos, son una respuesta de lo que en las etapas psicosexuales de Erikson se presenta como una vertiente negativa que mencionan Cueli, Reidl, Martí, Lartigue, y Michaca (1990) en la adolescencia con la confusión del rol, existe exclusivismo e intolerancia y en la adultez joven se presenta aislamiento o dificultad de afiliación por miedo a la pérdida del yo, ambas cuestiones inherentes de la formación de una identidad no estable.

Esto es una constante en Facebook, donde la diversidad de opiniones, cosmovisiones, definiciones de la realidad, políticas, ideológicas o sexuales se transforman en discusiones en las que se enfrentan una individualidad institucionalizada, que alude a una sensibilidad contemporánea para establecer lo políticamente correcto o su fenómeno correlativo como son los fanatismos o fundamentalismos que se erigen como una respuesta ante este miedo a la pérdida del yo por la excesiva cercanía de los otros.

Cómo puede observarse estas condiciones de la modernidad sucedidas a partir de la Ilustración, la Revolución Francesa e Industrial, fueron llevadas a ultranza y matizadas con las condiciones tecnológicas actuales que determinan de gran forma las maneras de relación contemporáneas siendo las redes sociales la máxima expresión de estas condiciones.

La construcción social de sentido e identidad son elementos inherentes, Facebook alude a esta institucionalidad de la individualidad, teniendo cada usuario un nicho donde se evoca así mismo,

construyendo quien es y como significa al mundo, pues esa identidad y sentido virtuales, son la mera digitalización de la vida que apoyada de las características tecnológicas de Facebook son llevadas a una forma híper y virtuales añadiendo la inmediatez y la interconexión constante.

2.3 México hipermoderno

La mayoría de planteamientos sobre la posmodernidad e incluso de la hipermodernidad se hallan inscritos como referentes de sociedades europeas o la estadounidense, por lo que se despierta la necesaria duda ¿Cómo vivió México la modernidad y sus posteriores etapas?

Responder esa pregunta representa algo completamente ajeno a las pretensiones de esta investigación, pues es una cuestión que abre por sí misma un campo de investigación, sin embargo puede suponerse que la posmodernidad e hipermodernidad, fueron vividos en México como señala González Casanova y Florescano, (2008) bajo las condiciones de una marcada desigualdad en una región dominada por monopolios y una economía altamente dependiente del extranjero como la del resto de América latina.

Estas condiciones descritas por estos autores fueron planteadas en su primer edición en 1979, misma época en la que se desarrollaron la mayoría de enfoques teóricos de la posmodernidad hasta la actualidad, por lo que podría suponerse al menos desde esta perspectiva que lo posmoderno era una condición completamente distinta en México y América latina.

Con base en esto, la época actual en México y las décadas anteriores, se vivieron con una gradual adquisición de los valores de consumo, individualismo, hedonismo de manera aletargada en relación a otras sociedades como la estadounidense o europea.

En tanto que es imposible negar su existencia e incorporación progresiva en relación a las propias condiciones antes señaladas que construyeron una experiencia particular de la posmodernidad e hipermodernidad como consumo con un correlato de circunstancias de desigualdad, pobreza e instituciones tradicionales que perdían terreno por causas similares en relación a una circunstancia de marginación.

Esta descripción es necesario ajustarla a las condiciones propias de globalización, los tratados de libre comercio, la economía global, las tecnologías de la información y del entorno social de las primeras décadas del milenio, que son la prolongación de las condiciones anteriores llevadas a su interconexión con el mundo.

Según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE (2017) en 2015 entre los países miembros de esta organización, México era el país con el mayor índice de desigualdad entre ingresos en relación a este fundamento, debe indicarse que el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL (2017) señala que el número de personas en situación de pobreza de 2014 a 2016 descendió de 55,3 millones (46.2%) a 53,4 millones de personas (43.6%) de la población.

Ante estos datos, se evidencia que pese a que disminuyó la situación de pobreza de cerca de casi 1.9 millones de personas en dos años, la desigualdad aún sigue siendo una brecha importante en relación a las personas en situación de no pobres, no vulnerables o con carencias por ingresos.

Pues como señala el CONEVAL (2017), por lo menos 70 % de la población sufre alguna carencia social determinada por el artículo 36 de la ley general de desarrollo social, entre: rezago educativo,

acceso a servicios de salud, acceso a seguridad social, calidad y espacios de vivienda y; acceso a servicios básicos en la vivienda.

En relación a las anotaciones entre la hipermodernidad y desigualdad Lipovetsky (2013) señala que estas circunstancias en las zonas con precariedad económica aunándose a la adquisición de valores de consumo, reivindican a los crímenes violentos y la criminalidad como un medio para poder acceder a los productos que en otras circunstancias no se podrían obtener.

Sin embargo, también señala este autor que los crímenes violentos, no son únicamente explicados por la desigualdad o precariedad, pues este problema se arraiga en los jóvenes por un creciente abandono hacia sí mismos, la erosión de las instituciones que antes les contenían, educación deficiente, familias menos cercanas, con menos control y disgregadas.

Esto último es mencionado acorde, a que pese la disminución de la situación de pobreza de casi 1.9 millones de mexicanos en 2016, para la primera mitad del año 2017, la criminalidad llegó a cifras históricas, como señala un artículo del periódico la Jornada por Martínez (2017) con datos del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP) adscrito a la Secretaría de Gobernación, en mayo de 2017 hubo una cifra record de 2 mil 186 muertes por homicidios dolosos.

Esta cifra superó al anterior número más alto de muertes ubicado en 2011 de 2 mil 131 muertes según datos registrados desde 1997, esto representó que para un poco menos de la primer mitad del 2017 hubo 81.7 fallecimientos por día, relacionados con actos violentos siendo el Estado de México la entidad con más sucesos de este tipo, siguiendolo el estado de Guerrero y Baja California.

Por lo tanto, si bien la desigualdad social y los problemas de pobreza pueden ser una causa de la delincuencia o criminalidad, ésta no puede ser entendida únicamente como la búsqueda de bienes económicos a costa de terceros, sino que implica una descomposición del orden social.

Por lo que puede hablarse de una descomposición de la contención que ofrecían las instituciones tradicionales como la familia, la educación o la búsqueda del bien común, y dentro de esta degradación del tejido social Lipovetsky (2013) también señala que la violencia es un ejercicio de afirmación de la identidad para compensar sentimientos de fracaso, carencia o intolerancia a la frustración, similar a lo comentado anteriormente sobre el miedo a la pérdida del yo de las etapas psicosociales de la confusión del rol o el aislamiento.

Pues esta violencia representa una manera de adquirir una posición ante las condiciones de sometimiento, desigualdad o carencia, en este mismo sentido la violencia en México se puede suponer originada tanto en la desigualdad que pese a su disminución sigue siendo una constante en la mayor parte de la población y también como un ejercicio de afirmación de una identidad ante un contexto hostil aunado a la pérdida de cohesión e integración que las instituciones sociales tradicionales daban.

En el caso de las redes sociales en el contexto de México, los mismos matices de violencia, desigualdad y necesidad de reafirmación no son ajenos, pues en relación a los fenómenos virales no puede negarse que los así llamados Lord o Lady, ejemplifican arquetipos de escarnio público por personificar prepotencia, abuso de autoridad o conductas reprochables en la mayoría de los casos, que sin embargo son casos que representan la exposición de un aspecto desaprobado

socialmente pero que es común y asociable con el éxito económico o material, en el una persona abusa de esta condición de supuesta superioridad ideológica, moral, económica o de posición.

En relación a los valores convencionales desplazados por el consumo a diferencia de la ética protestante que desarrolló al capitalismo de países europeos o anglosajones, la vida religiosa y moral en México en la actualidad con su mayor laxitud, puede suponerse que también se vio permeada por el hedonismo, en pos de incorporar valores extranjeros de bienestar en el consumo que se unieron contrastantemente con la desigualdad y pobreza.

Sobre este contexto, las redes sociales pueden plantearse como un medio que suple la necesidad de interacción real, pues en el ensimismamiento, el culto al individualismo, el hedonismo y la disgregación de las instituciones tradicionales como la familia, la educación o la religión, los jóvenes encuentran un refugio para poder reafirmar una identidad basada en ideales de éxito de las sociedades contemporáneas, como un ejercicio de reafirmación en una sociedad en la que la desigualdad y la violencia son un correlato del consumo.

En este sentido, aunque no puede hablarse de un sólo perfil del internauta mexicano, como imagen representativa del ensimismamiento, apatía, el individualismo y el hedonismo, surge el retrato paradigmático y arquetípico del así llamado: Millennial, referente asociable a la juventud cuya niñez se desarrolló a finales y principios del milenio y que para la segunda década de éste, empezó a ser parte de la vida productiva del país, pero que debe especificarse principalmente se halla en centros urbanos o ciudades del país.

Aunque el uso del término Millennial, está ampliamente relacionado con una generación, puede señalarse que es más representativo por el conjunto de características definatorias o distintivas con

las generaciones predecesoras, en este contexto esta es una de las imágenes emergentes de la pluralización de significados, degradación de cohesión en instituciones sociales pero ampliamente relacionadas con la tecnología, la cual no es el único correlato pero si uno de los más representativos de los adolescentes y adultos jóvenes que hacen uso de las redes sociales.

Capítulo 3. Facebook

3.1 Cifras de Facebook en México

A continuación se presentan datos estadísticos importantes en relación al uso de internet y las redes sociales en México, cuestión que encierra un cambio en el paradigma de comunicación convencional, pues las cifras y los ejemplos expuestos, muestran el alcance que las redes sociales tienen en la actual vida social de México.

Según datos de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) del INEGI (2016), en el segundo trimestre de 2016, habían aproximadamente 65.5 millones de personas en México que eran usuarios de Internet, de los cuales 75.8 % reportaban su uso para acceder a las redes sociales porcentaje equivalente a 49 millones 686 mil 998 de personas, que es pese a que representa menos de la mitad de población mexicana pero que por su parte, aun es un número bastante amplio.

En relación al acceso a redes sociales, esta práctica tuvo el tercer mayor uso detrás de la consulta de información y el acceso a contenidos audiovisuales, estos datos también señalan la existencia de aproximadamente 60.6 millones de usuarios de teléfono inteligentes o Smartphone, cuestión que puede plantear que si bien el 75% de usuarios emplean su acceso a internet para revisar sus redes sociales, el número total de inscripciones puede ser mayor.

En este sentido, a propósito de la relevancia de las redes sociales por el apoyo ofrecido y cobertura de la información sobre el sismo que azotó a México el 7 y el 19 de septiembre de 2017, un artículo del periódico la Jornada de Posada García (2017) señaló que según datos presentados por la

consultoría The Competitive Intelligence Unit (The-CIU) para el segundo trimestre de 2017 se tenían contabilizados en México aproximadamente 76 millones de usuarios de internet.

Un año después por lo menos 11 millones más de usuarios que la cifra proporcionada por el INEGI para la mitad del año en 2016, otro dato pertinente de esta consultoría es que aproximadamente el 98% de estos usuarios de internet estaban inscritos en alguna de las redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram, teniendo respectivamente Facebook 72.7 millones y twitter 15.4 millones de usuarios.

Pese a que no puede tenerse certeza sobre el crecimiento reportado es imposible negar que el uso de teléfonos inteligentes es algo que comienza a ser un producto tecnológico básico para millones de mexicanos, en este sentido esta investigación se ciñe sobre los datos proporcionados por el INEGI pues resultan ser más específicos, tener mayor respaldo y validez.

El interés principal de esta investigación descansa sobre la vertiente posiblemente patológica de Facebook en la construcción de sentido e identidad en adolescentes y los primeros años de la adultez joven por ser la población más extensa de usuarios de internet identificada en el segundo trimestre de 2016.

Aunque estos datos puedan haber cambiado este marco de referencia resulta aún bastante atractivo por su propia pertinencia particular, además de delimitar un rango de edad específico.

Pues según la encuesta ENDUTIH del INEGI (2016) la mayor concentración por edad de usuarios de internet se ubicó entre 12 a 17 años con el 85.5 % del total mientras que el segundo lugar fue ocupado por usuarios de entre 18 a 24 años con 80.0 % del total de la población usuaria de internet.

Siendo el objetivo de esta investigación esos dos grupos de edad, en los que la identidad para el comienzo de la vida adulta termina por consolidarse.

3.2 Dos ejemplos contrastantes

A continuación se mencionan dos ejemplos paradigmáticos en los que la red social Facebook se ve como protagonista de relevancia en la vida social de México matizada entre la violencia que azota al país o la solidaridad emergida ante un desastre de la naturaleza.

Cuestiones que representan la construcción de sentido e identidad tanto en su vertiente negativa como positiva presente en las prácticas sociales y sucesos de México, en los que las redes sociales tuvieron un papel esencial, existiendo como un elemento representativo el concepto llamado horizontalidad, que representa ser una nueva manera de conexión mediante los medios electrónicos que prescinden de la comunicación vertical de noticias o información, por la creación activa de datos desde los consumidores de información.

3.2.1 Comentario suicida.

Como un correlato de la violencia en México y de la inminente digitalización de la vida social, cuestiones lamentables como un tiroteo en una escuela, pueden ser rastreadas a las redes sociales, en un artículo firmado desde la Redacción del periódico la Jornada (2017) se puede leer:

““No pido likes, solamente que dejen su ward, porque mañana haré una masacre en mi colegio”, anunció el adolescente que disparó en el Colegio Americano del Noreste hiriendo a cuatro personas, entre ellas su maestra.

El estudiante pertenece a un grupo cerrado en Facebook con más de 200 mil seguidores llamado Legión Holk, un sitio que promueve hashtags como @MásMasacresEnMéxico y #SiCaigoYoCaenTodos.”

Redacción de La Jornada, (2017, p. 3)

En este fragmento de la nota se puede leer el mensaje que publicó el adolescente en un grupo de Facebook un día antes de realizar un tiroteo en su salón de clases el 18 de enero del 2017 en Monterrey Nuevo León, este hecho lamentable muestra nuevos actos de violencia en México, cuestión que no puede ser ignorada.

Este hecho debido a su falta de antecedentes causó gran conmoción en México, así como desconcierto y duda sobre el papel que las redes sociales tuvieron en tal suceso, es preciso evitar juicios determinantes dado el desconocimiento del trasfondo personal del joven que perpetró el acto de violencia, pues esta falta de información impide el ejercicio de análisis; sin embargo, pueden señalarse ciertas particularidades en relación a la red social y las condiciones sociales de la actualidad que son evidentes.

Como señala Muñiz (2017) tentativamente para la prensa este hecho violento tenía dos explicaciones, como antecedente personal el joven recibía atención psicológica por depresión y contextualmente como reporta Consuelo Morales dirigente de Ciudadanos en Apoyo a los Derechos Humanos, otra determinante es la violencia experimentada por la población a causa de la guerra contra el narcotráfico que atraviesa el país desde el 2006.

Desde esta perspectiva, haciendo énfasis en el último punto puede rescatarse lo indicado en el capítulo anterior en relación a lo que Lipovetsky (2013) comenta sobre la degradación de las

instituciones tradicionales, la desigualdad y valores de consumo conllevan a actos violentos o a la criminalidad para poder obtener bienes por un lado y por otro reafirmar una identidad ante un tentativo temor a la pérdida del yo producto de poca valía o la necesidad de reafirmación del yo ante un mundo carente de soporte y que está lleno de abandono hacia la juventud.

En este contexto, el papel que tuvieron las redes sociales constituyó la de ser el medio para la comunicación de un mensaje póstumo de carácter suicida, como muchas amenazas que no son consideradas auténticas pero son reales y que representó para el adolescente un punto de referencia para ser observado, como un nexo de comunicación que fuere el testigo de su pasaje al acto como menciona Payá (2012) para que otros atestiguaran el hecho y recibiera un reconocimiento imaginario de naturaleza póstuma.

Este reconocimiento que buscaba ser recibido por la Legión Holk, no es sino el reflejo de la identificación con un grupo que como se indicó en el capítulo pasado, ofrece a la sensibilidad contemporánea de lo políticamente correcto que amenaza con un acercamiento excesivo, una respuesta violenta como manera de restablecer la distancia perdida, como es explicado en el racismo por el ciberespacio ofrecido por Žižek (1999) aunado los exclusivismos, intolerancia y radicalismos comunes de la adolescencia,

Por lo tanto, este mensaje que es dirigido a una comunidad emocional como es la Legión Holk, simboliza la empatía con el trasfondo de estos grupos, donde hay exclusivismos, fundamentalismos y por otro lado el temor a la pérdida del yo, producto de una identidad de la adolescencia no consolidada de manera estable, que se encamina o entra a la adultez joven.

En este sentido, la crisis de identidad en la etapa psicosocial de adolescencia de Erikson como señalan Cueli, Reidl, Martí, Lartigue, y Michaca (1990) corre el peligro de desencadenar eventos psicóticos o delincuenciales si no es atendida de manera oportuna.

En un contexto social violento de desigualdades y criminalidad del narcotráfico presente en la vida común de México, aunado a la depresión por la que recibía atención y las propias circunstancias personales como el hecho de practicar caza con su padre, hicieron posible este trágico suceso.

Pese a ser un hecho sin precedentes no así mismo carece de explicaciones probables pero como se indicó anteriormente éstas solo son tentativas; sin embargo, revelan mucho del escenario social actual en el que Facebook fungió como un registro fidedigno.

3.2.2 Sismo y horizontalidad.

En los días 7 y 19 de septiembre de 2017 dos fuertes sismos azotaron México, con el lamentable fallecimiento de al menos 369 personas como una cifra preliminar registrada por el gobierno federal tras el último sismo como reporta Martínez (2017), además de dejar tras de sí una gran cantidad de daños en varios estados de la república como Chiapas, Guerrero, Puebla, Morelos, Estado de México y la Ciudad de México.

De manera más representativa para la Ciudad de México y zonas aledañas en el sismo del 19 de septiembre, las respuestas por parte de la población fueron de solidaridad y apoyo que surgió por medio de las redes sociales como WhatsApp, Facebook o twitter, siendo esto uno de los fenómenos más representativos que marcó a estos hechos.

En este sentido, con la información presente en estas redes sociales, publicada y compartida por otros usuarios, miles de personas se dirigieron hacia centros de acopio para hacer llegar alimentos y productos de necesidad básica a zonas afectadas, brigadas y grupos con una gran cantidad de jóvenes se movilizaron a estos lugares para brindar trabajo en la remoción de escombros y todo tipo de apoyo a la población afectada en varios estados de la República Mexicana.

Estos hitos de solidaridad y apoyo, así como la comunicación desde los primeros momentos después de los sucesos tuvieron su mayor lugar por medio de las redes sociales, donde ante las peticiones de ayuda se movilizaban a puntos específicos grupos de personas y suministros básicos.

En este mismo contexto la actividad dentro de las redes sociales se tornó principalmente en búsqueda focalizar y brindar ayuda, pero también crítica en relación a la respuesta gubernamental, como menciona Herrera Beltrán (2017) por parte de la población hubo la exigencia de destinar los presupuestos electorales a la reconstrucción en el país.

Por un lado negativo como menciona esta reportera, surgieron rumores y noticias falsas sobre próximos sismos, supuestamente predichos por instituciones como la ONU, mismo organismo que desmintió por medio de su oficina en México tales afirmaciones, además de realizar la extensa indicación de la necesidad de corroborar los datos y fuentes para evitar alarmas falsas o confusión entre la población.

Este es un ejemplo paradigmático del uso positivo que las redes sociales y su interacción horizontal pueden ofrecer a la población, anqué en este caso esto resulte de un marco de catástrofe de donde pueden sacarse observaciones psicológicas o sociológicas sobre las respuestas de altruismo o

solidaridad en las poblaciones frente a los desastres naturales, la posición de las redes sociales evidencian un cambio en la manera de comunicación social.

En este sentido ya no puede pensarse el mundo de la misma manera que antes, la vida política, económica y social de México en antaño como señala Aranda Luna (2017) que caracterizadas por el centralismo y la burocracia, fueron desplazados por la acción horizontal de los millennials frente al sismo, demostrando el cambio en las maneras de actuar y comunicarse socialmente, no dependientes del centralismo sino de la nueva horizontalidad de las relaciones.

Así como se mencionó al final del capítulo pasado que la imagen paradigmática del joven internauta usuario de redes sociales en México llamado Millennial se halla relacionada al ensimismamiento, individualismo o apatía de una generación, ante los sismos y en general ante las nuevas sensibilidades contemporáneas, existe un anverso positivo de las redes sociales como Facebook que evoca sin embargo para su presencia a la cooperación, el apoyo y la afiliación a la sociedad.

Lo que puede señalarse en el caso de los dos ejemplos presentados, es resaltar tanto la vertiente patológica en las redes sociales como Facebook que ha sido parte importante de los ejemplos comentados, en el caso del tiroteo, puede revelarse un anverso de violencia y de pérdida de sentidos, en los que la crisis de identidad en adolescencia se presentan de manera más radical, misma que amenaza con la ruptura total de los lazos sociales.

Por otro lado la respuesta ofrecida ante los desastres naturales sucedidos en septiembre de 2017 en México, revelan que esta comunicación de las redes sociales no solo puede ejercerse de manera que sea una muleta para interactuar de forma falsa con el mundo, sino que potencialmente se

presenta como una ventana para plantear nuevas formas de acción social y comunicación, que prescindan del centralismo y las jerarquías para en su lugar llegar a una manera de comunicación eficiente, reforzada y concreta en la acción social.

3.3 Estructura de Facebook

Realizar una clasificación de las redes sociales, así como de Facebook resulta en un reto pues las características que poseen estas nuevas maneras de comunicación, en muchos de los casos responden a una combinación variopinta de rasgos de medios anteriores como la reproducción de vídeo, audio, texto o imágenes, de la televisión, radio, periódico o mensajería física etc.

Sin embargo como se señala en Islas Carmona, Gutiérrez Cortés, y Strate (2016) citando a Andreas Kaplan y Michel Haenlin (2016) estas nuevas tecnologías basadas en internet pueden ser clasificadas como medios sociales, categoría que atañe directamente a una nueva característica específica de los medios de internet que es la posibilidad que los usuarios produzcan e intercambien el contenido de la red social.

En este sentido Facebook como un medio social, puede ser entendido como una plataforma que posibilita la interacción entre usuarios que producen y comparten el contenido que consumen y ésta es una de las principales características que determinan en gran medida el éxito de esta red social, pues a diferencia de los medios convencionales esta permite establecer una relación horizontal entre los usuarios.

Entre algunos de los datos básicos de Facebook, puede indicarse que su fama y pertinencia fueron lo suficientemente importantes para hacerla merecedora de su propia película llamada: red social, cuyo guion fue escrito por Aarón Sorkin, dirigida por David Fincher, y producida por Rudin, De

Luca y Street (2010), que narra las circunstancias de su origen y las de su creador Mark Zuckerberg principalmente entre los años 2003 y 2004, siendo una red social originalmente dirigida para Harvard y otras universidades de Estados Unidos que eventualmente se abrió al mundo.

A continuación se presenta la enunciación de características de Facebook, por medio de las cuales se identificarán posibles problemas acaecidos por su estructura, con base en esto como menciona Serrano Marín (2016) Facebook es presente en dos características principales:

1. La horizontalidad o el desarrollo rizomático que a diferencia de la verticalidad de los medios de comunicación convencionales ofrece una conexión inmediata y sin más intermediarios que la propia estructura de la red social.
2. Su diseño en forma de un álbum fotográfico personal, que de manera similar a la versión física de éste, permite depositar recuerdos, imágenes, notas o pensamientos.

En relación a la comunicación horizontal o rizomática de la red, puede señalarse que esta característica permite la adhesión a lo que Gleizer (1997) define como Comunidades emocionales que son grupos abiertos e inestables, que se basan en la lógica de la pertenencia por la atracción o repulsión sobre afinidades, parentescos o gustos.

Como es el caso de la Legión Holk revisada más arriba, que era un Grupo de Facebook (como se le conoce a la posibilidad de estructurar estas afinidades en comunidades virtuales) es la representación de una comunidad emocional abierta e inestable, con la probable afinidad por el exclusivismo, intolerancia y fundamentalismos inherentes en la adolescencia y el miedo a la pérdida del yo de identidades no estables de la adultez joven.

Esta característica de horizontalidad también permite interactuar con cualquier usuario de manera incidental coincida en algún contenido en la red social, lo cual permite por su parte experimentar la pluriculturalidad y pluralidad de significados sociales y culturales distintos de diferentes personas a los que antes no se podía acceder.

Estas condiciones han devenido en lo que Gleizer (1997) señala como un nuevo tipo de sensibilidad contemporánea, pues la pluriculturalidad niega cualquier principio absoluto en relación a cosmovisiones personales o ideológicas que gobiernen a todos los individuos.

Esta cuestión como se ha señalado, vuelve más compleja la construcción de identidad y sentidos particulares estables, pues el multiculturalismo y la diversidad de opiniones someten a los individuos a una constante revisión de sus propios esquemas personales.

En el caso del diseño de álbum fotográfico que posee Facebook, esta característica constituye la creación continua de una biografía que como señala Serrano Marín (2016) difiere de la noción convencional que hacía referencia a la historia póstuma de una vida entera.

En este sentido la biografía de Facebook es el establecimiento de una línea de tiempo virtual que se agrupa en un registro de actividad dentro de la página, por lo que un perfil de usuario termina por convertirse en un respaldo virtual que puede ser consultado en cualquier momento a excepción de su eliminación directa.

Un punto importante sobre esto es que la principal dinámica para interactuar con otros usuarios constituye en crear, compartir o comentar contenido de naturaleza mixta pues el lenguaje empleado en la emisión de mensajes de las redes sociales en general además de ser escrito incorpora una amplia gama de signos iconográficos y audiovisuales.

Este contenido mixto que es compartido, creado, publicado o comentado, está altamente determinado por la exposición de la identidad virtual que se posee, pues el ejercicio de las interacciones en esta red social, constituyen una constante reafirmación del conjunto de valores, ideas, o creencias que definen a los individuos.

En sí mismo, el hecho de pertenecer a esta red social constituye un ejercicio continuo de autodefinición, reafirmación y comunicación de lo que Gleizer (1997) consideraría parte de la Estructura de reducción de complejidad del Estilo de vida, mencionado en el capítulo I, que crea de forma práctica respuestas de sentido e identidad.

Pues al tener la elección de un estilo de vida, se suspenden las cuestiones de carencia de sentido, o la imposibilidad de otorgar respuestas últimas a la vida al ofrecer anclajes de naturaleza emocional pues organizan ambientes y rutinas como si efectivamente existieran las respuestas, exteriorizando de manera práctica soluciones para definir un marco de referencia.

Por lo que una fotografía, una imagen, un estado, encaminados a la comunicación de un estilo de vida ejemplifican una forma de construcción de identidad y sentido en un contexto práctico o performativo que ofrece un margen de referencia ante el vacío de la pluralidad de significados y carencia de sentidos últimos absolutos o como una reafirmación de las certezas últimas que tengan los individuos sobre sus vidas.

Sobre esta exposición de la identidad, como un ejercicio de reafirmación puede señalarse que la misma estructura que organiza la creación de contenidos que pueden ser creados, compartidos o comentados ofrece la posibilidad de calificarlos con seis reacciones posibles, como están presentes

en la red social: Me gusta, Me encanta, Me divierte, Me asombra, Me entristece o Me enfada, cuestión que tiene cierta similitud con el escalamiento de actitudes tipo Likert.

Como señala Serrano Marín (2016), estas reacciones buscan reforzar la imagen que los sujetos tienen de sí mismos frente a otros, en relación a lo acertado de sus publicaciones, coincidiendo con esto Lindgren (1990) señalaría que esta es una cuestión básica de la búsqueda de aprobación social basada en el aprendizaje social y la teoría del reforzamiento, en este sentido esta gama de reacción estaría relacionada a una aprobación que es buscada y representa reforzamiento que en las relaciones cara a cara es común.

Esta necesidad de aprobación y reforzamiento social, conlleva en muchos casos la exposición personal de la vida íntima, cuestión que es un correlato de la institucionalización de la individualidad y la subjetividad, pues en la propia estructura del álbum fotográfico personal la identidad cobra necesariamente un matiz de espectáculo, de publicidad, volviéndose los perfiles escaparates de una imagen que desea ser expuesta y reforzada.

Pues como señala Serrano Marín (2016) obras como la sociedad del espectáculo de Guy Debort (1967) o la sociedad de la transparencia de Byung-Chul Han, (2013) son descripciones perfectas de como la vida íntima de los individuos en Facebook está fuertemente determinada por un ejercicio de exhibicionismo en búsqueda de aprobación constante.

En este mismo sentido también afirma que la comunicación está distorsionada por el exhibicionismo, el narcisismo y el voyeurismo, pues en la exposición de la identidad en Facebook, existe un efecto recíproco en el que los individuos sienten placer de verse a sí mismos y que esto sea observado por los demás.

Por lo que puede señalarse que las redes sociales no solo están llenas de publicidad específicamente comercial, pues como un ejercicio de aprobación la vida personal se vuelve una reproducción de publicidad personal, pero es específicamente estas últimas características las que revelan el carácter de rasgos psicológicos específicos incentivados por la estructura de la red social.

3.4 Viejos contenidos nuevos medios

En relación a los contenidos de información de Facebook, las descripciones pueden tratar de desvincularse de las poseídas por los medios convencionales de masas como la televisión o la radio, sin embargo como señalan Laguna Sánchez, y otros (2013) citando a Newman (2002) pese a que los medios denominados tecnologías de la información, ofrecen nuevas formas de conectarse con el mundo, siguen existiendo vicios de los medios convencionales.

Pues señalan que aunque exista mayor velocidad sobre datos enviados en tiempo real, interconectividad entre usuarios, bidireccionalidad para enviar y recibir datos, interactividad para controlar los procesos o multimodalidad para escoger el tipo de contenido, como audio, vídeo, imagen etc. los efectos socioculturales siguen siendo parecidos a los de medios convencionales o antiguos.

Convencionalmente la psicología de las audiencias se ha asociado con una preferencia de hábitos de baja atención y pasividad, que se ven reflejados en contenidos de interés específicos como la violencia, el sexo, el sensacionalismo, el sentimentalismo, contenidos simplistas o trillados.

En este sentido Facebook no es ajeno a estos vicios obtenidos de los medios convencionales, pues de alguna forma esos gustos de las audiencias se vuelcan hacía sí mismas, volviendo de sus vidas

el espectáculo renovado e íntimo, pero con el mismo contenido paupérrimo que caracterizaba a la psicología de las viejas audiencias.

Otra característica asociada a las audiencias convencionales es la preferencia de contenidos audiovisuales sobre el texto escrito, en relación a esta condición existe una mayor predisposición a padecer falta de atención y hábitos de pasividad, condiciones que hacen susceptibles a los individuos a una sobreexposición del tiempo, saturación de información, persuasión sutil y adicción a los medios, mismas características que siguen siendo posibles en los medios electrónicos actuales, aunque cabría mencionar que el lenguaje escrito pasa a fusionarse con el iconográfico y audiovisual, en el concepto paradigmático del Meme.

La cuestión del Meme, no será abordada más allá de su mención porque por sí mismo es un tema relacionado al lenguaje dentro de las redes sociales, que es lo suficientemente complejo para ofrecer un propio campo de investigación, sin embargo puede mencionarse de manera descriptiva que forma parte del lenguaje o código escrito, iconográfico o audiovisual que surge en las comunidades emocionales y que puede popularizarse para comunicar ideas y pensamiento social de forma rápida y viral.

Recapitulando, además de los posibles problemas antes mencionados, en las redes sociales puede hablarse de una gran existencia de rumores o contenidos falsos denominados información de reserva como señala Aranda Luna (2017) que sin embargo puede ser rápidamente corregida por la continua retroalimentación, aunque esto no exime a las redes sociales de dejar de hacer crecer este tipo de contenido pernicioso ni de que los usuarios dejen de ser víctimas de estas condiciones negativas antes mencionadas.

Sin embargo, puede señalarse hasta lo aquí expuesto que la estructura de Facebook, tiene potencialmente un anverso positivo y negativo según sea empleado, aunque la propia estructura enfatice características que por sí mismas distorsionan a la comunicación convencional.

La horizontalidad y la forma de álbum fotográfico, son el emblema de Facebook y también los dos elementos que modifican la construcción de identidad y sentido, que de manera similar a la perspectiva de Lipovetsky (2012), puede afirmarse que tales cambios no son una ruptura con las formas convencionales sino que son su prolongación, su evolución, que inherentemente deja atrás dinámicas que ahora resultan incompatibles o que fueron desplazadas pero que no se desentienden de las condiciones anteriores.

La excesiva necesidad de compartir la vida personal, en su búsqueda de aprobación y reforzamiento no son sino el correlato de la creación de una identidad que es un apoyo para la real, una manera que los individuos tienen para verse a sí mismos como un proyecto abierto y sin terminar, que sin embargo, puede aspirar a una integración coherente y más o menos perdurable en contra de la anomía del nihilismo o de los fundamentalismos.

En última instancia puede verse como no son tan distintas las características entre los medios de comunicación existentes actualmente, incluso los basados en internet, sin embargo la identidad y el sentido se vuelven el referente de lo que en antaño era el contenido de la televisión, la radio o el periódico, pues puede señalarse la vida íntima se ha vuelto un espectáculo

Pero más importante, la identidad y el sentido creados socialmente ahora descansan en la horizontalidad del mundo y ya no ofrecen una realidad vertical e impuesta a los individuos.

Capítulo 4. Problemas de contacto

4.1 Rasgos perversos en las redes sociales

En el capítulo I se ha abordado la cuestión problemática de la identidad y el sentido, después se dirigió la atención en el capítulo II sobre cómo es que las condiciones sociales causaron estos problemas y como es que se viven en México, finalmente en el capítulo III se mencionaron cifras, ejemplos y una breve descripción sobre la estructura de Facebook y sus usuarios.

En este capítulo se revisarán como las características de la red social inherentes en su tiempo histórico, cultural y económico determinan ciertos rasgos relacionados con problemas al contacto, además de señalar como es que la propia estructura de Facebook incentiva que rasgos de carácter neurótico y perverso sean comunes, pero principalmente como es que estos son los responsables de establecer un distanciamiento en las interacciones íntimas con otras personas.

Estos rasgos como se señaló en capítulos anteriores son el resultado de la interacción atravesada por las lógicas de la hipermodernidad, en donde pueden ser encontrados el narcisismo, hedonismo, individualismo, la necesidad de diferenciación, la violencia contextual, la pluralidad de significados, la institucionalización de la subjetividad e individualismo y el cambio en la sensibilidad moderna.

Estas condiciones pueden dificultar o radicalizar el problema de la formación de una identidad estable que suponga una integración íntima y saludable en la adultez joven pues como fondo en las sociedades actuales se encuentra la desintegración de significados absolutos y la pérdida en la contención que las instituciones tradicionales como la familia, la escuela o la religión proveían.

Esto causa que la formación de una identidad estable sea una cuestión más difícil de conseguir en las etapas de la adolescencia y los primeros años de la adultez joven, cuestión que atañe a esta investigación que considera que las redes sociales son la expresión misma de muchas de estas nuevas circunstancias que transforman la construcción de identidad y sentido.

Pues con base en lo indicado puede señalarse que en la actualidad la identidad es un proyecto abierto, dispuesto a ser modificado, que ya no es un dato estable que permanezca necesariamente inmutable y sobre este contexto la responsabilidad de construir la identidad cae sobre la individualidad, cuestión que muestra por sí misma una preferencia por la propia autocomplacencia que por sobre la gratificación de la afiliación social.

Una muestra máxima de esta institucionalización de la individualidad, es la posibilidad de determinar a propia voluntad el contenido de una biografía en Facebook que como indica Serrano Marín (2016) es una posibilidad que puede ser considerada una trampa o un fraude, pues en la posibilidad de omitir aspectos negativos, del ser los sujetos empresarios de su propia vida, se conlleva el paradójico costo de perder la libertad al entrar en la estructura de Facebook.

Esto es así porque esta red social estructura de forma homogénea a las biografías e identidades, la vida afectiva y la libertad son cuestiones que se transforman dentro de Facebook para ajustarse a la lógica del dispositivo pues esta ofrece un ilusorio sentimiento de control sobre la vida afectiva y la obtención de felicidad por la aprobación constante, pero esto es producto de una biografía hecha a voluntad que puede ser falsa y por lo tanto es una mentira que los individuos se dicen así mismos, y que termina ajustándose a un molde homogéneo de indicadores de éxito social.

De la misma manera cuestiones como viajes, consumo de productos costosos, asistencia a fiestas o reuniones como indicadores de una vida satisfactoria pueden ser meramente ilusiones contruidos para aparentar y recibir aprobación sobre una imagen hecha intencionalmente que no necesariamente se ajusta a la real.

Aunque esto también se realice fuera de las redes sociales, estas son un nicho ejemplar para llevar a cabo estas características de manera más perfeccionada, omitiendo y creando a voluntad una realidad alterna a la real, sostenida por la tecnología de internet y las redes sociales.

4.2 Exhibicionismo, voyeurismo y narcisismo

Una observación interesante y ya mencionada anteriormente, que fue hecha por Serrano Marín (2016) consiste en señalar que la comunicación en Facebook se halla distorsionada por el voyeurismo, exhibicionismo y el narcisismo, pues existe un efecto tipo espejo, donde de manera recíproca los individuos sienten placer de verse a sí mismos, siendo observados por los demás.

Sobre estas tres características principales se desarrolla los problemas de contacto, que no son ajenos a la vida común fuera de las redes sociales, pero que son incentivadas por la estructura de Facebook, porque como se indicó en el capítulo pasado la mayoría de interacciones consisten en una constante reafirmación de la identidad, del estilo de vida, incluso las opiniones o perspectivas constituyen una manera de constante exteriorización y construcción de la identidad y el sentido.

En este contexto tanto el voyeurismo como el exhibicionismo pueden ser consideradas como conductas relacionadas a la perversión, que además contienen rasgos neuróticos como señala Rattner (1996) pues estas dos condiciones pueden ser consideradas como la neurosis sexual de las sociedades actuales, expresadas de forma sublimada como es hecho en el caso de la moda.

Ahondando en esto, puede señalarse que en el caso del voyeurismo, uno de sus factores importantes consiste en la adquisición de una postura frente a la vida con la necesidad neurótica de autoprotección, encontrando placer en ser un observador distante, aspirando a un deseo neurótico de superioridad.

Cuestión presente en las redes sociales, pues los dispositivos tecnológicos ofrecen cierto anonimato en la vigilancia u observación de otras personas, con la misma característica de autoprotección neurótica y búsqueda de superioridad hallada en la necesidad de mirar desde lo lejos, de espiar o como comúnmente se refiere a esto con el anglicismo Stalkear que puede ser traducido como acosar.

En este sentido la vigilancia en las redes sociales, además de ser un tipo de acoso representa la existencia de ciertas tendencias paranoides, pues la excesiva atención en los demás se remite a una preocupación sobre la propia constitución del individuo en relación a la opinión de los demás, esta posibilidad de poder observar a otros usuarios y su vida personal incentiva estos rasgos tanto voyeristas como paranoides.

Relacionado a esto, otra vertiente del acoso virtual diferente del mero acto de vigilar el perfil de un conocido, una expareja o alguna persona específica con la que se ha tenido conflictos, consiste en el ataque verbal dentro de la red, que por su parte puede ser relacionado con la transferencia del exhibicionismo al lenguaje.

Como señala Rattner (1996), el acoso callejero es un acto de exhibicionismo encubierto o transferido, pues puede suponerse que exclamar groserías, piropos o comentarios sexuales a mujeres en la calle, genera efectos similares a los del exhibicionismo convencional, en el que se

exponen los genitales con la búsqueda de obtener sentimientos de virilidad y superioridad, al observar el miedo, sorpresa o desagrado de víctimas que comúnmente son mujeres y niños.

En este mismo contexto el acoso virtual en Facebook atañe a esta necesidad de causar terror, malestar o incomodidad que puede ser relacionado como la búsqueda de una reafirmación del yo, cuestión que sin embargo puede ser también relacionada con la necesidad del adolescente de ratificar su identidad en la incapacidad de separar la competencia de la intimidad.

Como puede suponerse existe una importante relación entre voyeurismo y exhibicionismo pues ambas conductas de carácter perverso como señala Rattner (1996) poseen la misma relación de posiciones activa y pasiva que tienen el sadismo y el masoquismo, en este caso el querer mirar es un correlato activo y el deseo de ser visto puede ser considerado una actitud pasiva.

Aunque estas dos conductas pueden ser catalogadas dentro de las perversiones, en su sentido sublimado como es en el caso de la moda o de publicar fotografías o información de la vida íntima o vigilar a los amigos en Facebook, pueden ser excluidas como desviaciones sexuales, aunque en este contexto comparten la misma característica de la búsqueda de seudosoluciones para poder entablar una relación satisfactoria para el sujeto agresor, de contacto con otras personas.

En el caso del narcisismo dentro de lo que es el efecto recíproco de la mirada de otros al exhibir la propia imagen, puede señalarse que existe una reafirmación del concepto del yo que los sujetos tienen, pues la necesidad de ser vistos como en el caso de las fotografías, sucesos de la vida publicados en la red social, llevan implícitamente la búsqueda de aprobación y reforzamiento social, que sin embargo no está destinada a una mayor integración con el medio sino como un acto puramente de reafirmación individual.

En este caso, en el excesivo o desmesurado culto a la imagen personal y al yo, presente en el uso de filtros fotográficos, en la publicación de contenidos que busquen continuamente una reafirmación de la propia imagen o del concepto propio o la aprobación social, pueden mostrar rasgos de fragilidad narcisista, pero principalmente problemas de contacto con otras personas, pues se apoyan en el fortalecimiento de la individualidad y subjetividad, más que en las relaciones interpersonales.

Sobre estos tres principales rasgos de la comunicación en Facebook, puede señalarse que determinan la relación entre los individuos, pues la propia estructura de la red social fuerza que las interacciones se den mediante la publicación de estos contenidos que se guían bajo la lógica de la autoexposición constante y de la vigilancia de los amigos.

Pero, tanto observar como exhibirse, conllevan el ejercicio continuo del reforzamiento social, pues las reacciones expresadas en Me gusta o sus otras opciones como el Me encanta, Me divierte etc. generan necesidad de aprobación social, que termina siendo muy similar a un proceso de aprendizaje social, en este sentido puede señalarse que se refuerzan mediante la enseñanza de este tipo de interacciones.

4.3 Narcisismo onanista

En general los problemas de contacto pueden ser rastreados, o señalados de manera similar a un acto onanista sublimado, pues el reforzamiento social implícito en una identidad muleta que es exhibido en las redes sociales, no es sino un ejercicio de fantasía para la propia satisfacción que es colmada de placer al recibir un Me gusta o sus reacciones subsidiarias.

En este sentido como señala Rattner (1996) la finalidad de la masturbación (onanismo) consiste en la obtención de satisfacción puramente basada en la fantasía individual, como una forma de afrontar mediante la autosatisfacción consigo mismo, una evasión de lo que para estos sujetos es decepcionante, frustrante o duro del mundo exterior, que se remite a la incapacidad de llevar a cabo una relación humana directa y auténtica.

En este sentido la finalidad de la masturbación es neurótica, Facebook constituye una herramienta para establecer contacto con una realidad demasiado dura, al permitir levantar el principio de realidad, el sujeto se autocomplace, lo hace como un acto onanista constante de reafirmación, que podría incluso relacionarse como una sublimación de esta misma finalidad neurótica de incapacidad de contacto auténtico con otras personas.

Esto se señala en relación a los individuos que anteponen las relaciones virtuales sobre las reales en un sentido donde se relega su vida social al confinamiento de dispositivos electrónicos, sin embargo esto sirve para ejemplificar un rasgo inherente en las redes sociales, la sublimación de caracteres de incapacidad para establecer contacto auténtico.

Aunque en un sentido objetivo Facebook y otras redes sociales potencialicen la comunicación para las relaciones reales, físicas, esta sublimación no desaparece, aunque las personas cuya personalidad no las vuelva vulnerables a este tipo de sublimaciones pueden sacar provecho de las redes sociales, las personas que sobreponen su vida virtual a la real muestran una forma de autocomplacencia onanista muy ligada al hedonismo.

Puede señalarse que otra finalidad del onanismo es una solución para el sujeto cobarde y solitario que no haya otra manera de establecer contacto y que surge en relación a una angustia hacia la compañía.

Además de ser una conducta mayormente común en personas solitarias, aisladas, tímidas que interpretan a las relaciones reales como demasiado exigentes, considerar esta conducta como originada en un narcisismo basado en excesivo amor hacía sí mismo es un error, puesto que, por el contrario reporta una incapacidad para un amor auténtico hacia sí mismo.

En este sentido las asociaciones comunes que relacionan a Facebook como el lugar del reflejo del narciso frente a su propia imagen en la pantalla de un dispositivo, pueden ser consideradas de la misma manera errada, pues esta imagen reflejada es solamente un fantasma de lo que el sujeto quisiera ser, una distorsión de él mismo para su autocomplacencia, una observación onanista de sí mismo, por la que obtiene una salida cobarde ante su angustia de las relaciones reales.

En este sentido este narcisismo actual, no es necesariamente un excesivo amor sobre sí mismo pues lo que le ata a los individuos a estas plataformas no es sino su propia necesidad de recurrir a una imagen distorsionada de la realidad para ser un sujeto digno de amor, aprobación para otros, o incluso de felicidad, en este sentido Facebook es la trampa que Serrano Marín (2016) identifica en la red social, en la aparente posibilidad de levantar el principio de realidad de las interacciones reales.

Esta condición onanista en la que los sujetos ceden a sus fantasías, también puede ser un correlato de hedonismo, en el que como señala Rattner (1996) los sujetos no han sabido aplazar el placer, y anteponerlo en relación a su incapacidad de contacto real, cuya condición revela la dificultad para

sortear las contrariedades de la vida plasmadas en las redes sociales como contenido donde pueden elaborarse y disfrutarse a sí mismos como aquello que desearían ser, relegando la realidad a un segundo término.

En este sentido, el hedonismo es a su vez otra manera de incapacidad de contacto con lo real, sucumbiendo a los deseos, el sujeto se ve así mismo en este sentido como el objeto que necesita una receta especial para ser amado.

Aunque el contenido en las redes sociales constituya una proyección meramente imaginaria y virtual de lo que desearían en el mundo real, o un reflejo de este, sigue siendo una herramienta infructuosa basada en conductas infantiles que impiden contacto real.

Por lo tanto pueden ser entendidas las conductas presentes en las redes sociales, como sublimaciones del exhibicionismo, el voyeurismo y similares al onanismo, cuya finalidad es neurótica en el sentido psicodinámico de Cameron (1990) y Rattner (1996), como seudosoluciones a necesidades infantiles o conflictos no resueltos que repliegan a los sujetos a conductas que les permiten evadir la tensión originada en el mundo real, como un escape.

Tanto ser observadores como exhibirse constituyen maneras por las cuales el sujeto en una posición distante, sublima un aspecto perverso de la conducta infantil, obtiene de los demás una satisfacción basada en sentimientos de protección, tanto en ser observado como en ser observador, incluso puede formularse que hace uso de las demás personas como si fueran objetos de los cuales obtener placer, como señala Hirigoyen (2015) en relación a la trivialización de la perversión en las sociedades competitivas actuales.

Estos sentimientos obtenidos, otorgan poder y control a la persona sobre su propia vida, condición de protección inherente en la neurosis pero que termina sublimando aspectos infantiles, y rasgos que podrían considerarse perversos.

En este caso es posible encontrar una relación fetichista con las redes sociales y los dispositivos que las contienen, igualmente sublimada por medio del hecho que el sujeto encuentra en ellos un suplemento de la satisfacción normal como lo indica Evans (1997) en relación al fetichismo, que en una posición más madura la encontraría en las relaciones normales o no virtuales.

En esta circunstancia puede agregarse que actualmente las sociedades refuerzan este tipo de conductas evasivas de la realidad, siendo algo normal que las redes sociales cumpla la función de llevar a cabo las relaciones sociales que antes solo eran posibles en el mundo real.

El punto de normalidad y anormalidad en este caso radicaría en la no dependencia exclusiva de estas herramientas para una satisfacción social, puesto si por alguna razón llegara a fallar o dejar de existir esta forma de interconectarse, los sujetos estarían arrojados a una incapacidad de contacto correcto, aunque probablemente la sociedad aún no se encuentra en el grado en el que no pueda reincorporar las formas convencionales de interacción.

Sin embargo, puede indicarse que el sentido, la identificación que puede darse por parte de los sujetos en relación a sus acciones y sus objetivos están en Facebook fuertemente vinculados con la necesidad de construirse a sí mismos, bajo una receta casi onanista para poder convivir con otros en el caso desadaptativo frente a la red.

Este es el sentido construido por Facebook qué es el de la incapacidad de contacto real, de angustia y recelo por el mundo real, en el que puede existir una dependencia por evadir las contrariedades

del mundo real, en contraparte de una postura más madura que observa en las redes sociales solamente una manera de fortalecer su sentido convencional basado en las relaciones reales.

4.4 Problemas identificados

De manera descriptiva puede señalarse que los problemas de contacto inherentes en las redes sociales se ajustan a personalidades que tienen cierta incapacidad para establecer relaciones satisfactorias en la vida real, aspecto identificado como neurótico con algunas sublimaciones perversas.

Esta incapacidad puede ser entendida como un problema concreto, principalmente con base en lo revisado a través de esta investigación, como se indicó en el capítulo I estos problemas pueden devenir en la distorsión de rasgos de personalidad en caso de los niños, o en la conformación de una identidad estable y relaciones de intimidad en la adolescencia y la vida joven adulta.

A continuación se dividen los problemas identificados en torno a dos tópicos abordados, en relación a la identidad y sobre la personalidad.

4.4.1 En relación a la identidad.

Con base en la perspectiva de Gleizer (1997) sobre la gran pluralidad de significados, la pluriculturalidad y nueva sensibilidad contemporánea, que pueden señalarse presentes en las redes sociales como Facebook, estas conforman posiciones de disociación sobre la identidad, o en otras palabras crean un aletargamiento en la integración coherente y definida de la identidad que incide sobre las relaciones convencionales, existiendo una ampliación de la confusión del rol o crisis de identidad, que se desencadena en exclusivismos o sinsentidos.

En consideración con los probables problemas de confusión de rol o aislamiento mencionados, en relación a la adolescencia y la adultez joven de las etapas psicosociales de Erickson mencionados por Cueli, Reidl, Martí, Lartigue, y Michaca (1990), puede señalarse que este problema identificado posiblemente se presente por las redes sociales como Facebook, dentro del nombre de los trastornos disociativos del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5), de la Asociación Americana de Psiquiatría por sus siglas en inglés como APA, American Psychitric Assosiation (2014) designado como:

- ***Otro Trastorno disociativo especificado***, relacionado a la alteración de la identidad debida a persuasión coercitiva prolongada e intensa.

El cual señala la existencia de un cambio o de una duda consciente sobre la propia identidad, este trastorno está relacionado con los efectos de encarcelamiento, tortura, adoctrinamiento, reclutamiento por sectas o grupos etc. en este sentido, este trastorno puede ser experimentado en una adolescencia con una identidad no estable que se somete a una alta pluralidad de significados en relación a un contexto desfavorable que no ofrece la suficiente contención.

En este sentido la presencia de este trastorno puede ser relacionado con el nihilismo, fundamentalismos, exclusivismos, intolerancia y aislamientos, inherentes en una crisis de identidad o confusión del rol relacionada a las redes sociales.

Otro problema identificado dentro del anterior, consiste en la violencia inherente de la reafirmación de una identidad frente a la de los demás, y las de los demás frente a otros individuos, cuestión que suscita los problemas ya mencionados de exclusivismos y fanatismos, que pueden

provocar actos violentos como acoso, o constante confrontación frente a identidades que se consideran amenazadas frente al temor a la pérdida del yo de la crisis de identidad o de rol.

4.4.2 En relación a la personalidad.

Como señala Hirigoyen (2015) las condiciones sociales de competitividad económica y la vida empresarial tienen como consecuencia el surgimiento de patologías del carácter, en relación a esto y lo comentado en el capítulo I, las redes sociales podrían incentivar trastornos de la personalidad o del carácter.

En este sentido, los efectos de estos aspectos o distorsiones reforzadas de la personalidad a causa de las redes sociales pueden devenir sobre la formación de cualquiera de los trastornos de personalidad relacionados con los rasgos señalados durante todo este trabajo como el narcisismo, individualismo, hedonismo, y consumo.

Por lo tanto, puede señalarse que los principales trastornos de personalidad serían ubicados en cuatro subgrupos de los Grupos A y B de los trastornos de personalidad del DSM-5, de la American Psychiatric Association (2014):

Grupo A

- Trastorno de personalidad paranoide
- Trastorno de personalidad esquizoide

Grupo B

- Trastorno de personalidad histriónica
- Trastorno de personalidad narcisista

Obviamente si estos rasgos se presentan como incómodos para las personas cercanas o para los propios individuos pueden ser considerados como desórdenes o trastornos de personalidad.

Se han escogido a estos cuatro trastornos por la descripción que realiza de estos Cameron (1990), pues representan desde el lado paranoide características sádicas, de sensibilidad o excesiva vigilancia a los demás y falta de confianza, aunque cabe hacer la aclaración de que otros trastornos de personalidad pueden coexistir inherentes o coyunturalmente dentro de las redes sociales sin embargo estos se mencionan por su proximidad descriptiva.

En el caso de la personalidad esquizoide, ésta se caracteriza de manera similar por cierta distancia del sujeto hacia otros, personalidades pedantes, presas de sus fantasías con una fuerte incapacidad para establecer relaciones íntimas, solitarias y sensibles.

En relación a las personalidades histriónicas o narcisistas estas las agrupa este autor dentro de las personalidades histéricas las cuales se caracterizan por contener rasgos de histrionismo, narcisismo, exhibicionismo como extensiones no reprimidas de la infancia, presentes en las sociedades actuales, que también son mencionadas como más presentes en la actualidad por Hirigoyen (2015) muy relacionadas a una fragilidad narcisista y una trivialización de la perversión en las relaciones sociales actuales, en las que los sujetos tratan a las personas en sus relaciones como objetos desechables, e intercambiables.

Conclusiones

La construcción de sentido en las sociedades contemporáneas, reporta por un lado la degradación de las instituciones tradicionales como la familia, la escuela, la religión, que daban contención, identidad y sentido, de forma objetiva, clara y estable, pues ante la complejidad del mundo actual no existen definiciones de un universo simbólico englobante que satisfaga a todos los individuos.

Por otra parte las redes sociales se vuelven la representación de esta complejidad, pues incorporan dentro de sí, una pluralidad de significados, opiniones, perspectivas, pluriculturalismo etc. cuestión que somete a los adolescentes y adultos jóvenes a una mayor cantidad de significados que los enfrentan a radicalizar cuestiones como las crisis de identidad que pueden tener como consecuencia fundamentalismos, radicalismos intolerancia o por otro lado el aletargamiento de la obtención de una edad psicológica plena en el caso de los adultos jóvenes, que se hallen rezagados y presas de la dificultad para crear lazos, compromisos, intimidad y una identidad estable.

Esta combinación puede resultar en actos violentos, en anomía, en la pérdida del tejido social, aunque también existe la posibilidad de remitirse de manera reflexiva a las cuestiones culturales y sociales para brindar contención.

Esta otra opción constituye la decisión consciente, voluntaria y reflexiva de estructuras de reducción de la complejidad, como son el uso de rituales para hacer frente a cuestiones últimas, elegir un estilo de vida y planificar una biografía, esto tomando en cuenta al entramado social que soporta a las nuevas juventudes que se enfrentan a la pérdida de valores y cambios en las maneras de construir la identidad y sentido.

Pues en este contexto, la actualidad reporta la necesidad de que la individualidad cobre un sentido fuera de su ensimismamiento y vea los recursos de su repertorio social y cultural para evitar la degradación de las sociedades, de lo contrario actos violentos, pobreza y desigualdad determinarían un destino negativo para la sociedad de México.

En este sentido la principal propuesta de solución para esta investigación consiste en rescatar a la cultura, los valores y tratar de incentivar un uso de las redes sociales como apoyo para la creación de vínculos reales y no solamente virtuales, pues de esta manera puede enfrentarse a las nuevas condiciones de construcción de identidad y sentido de manera, consciente y reflexiva en búsqueda de una mejor sociedad.

Otra posible solución consiste en tratar de volcar la tecnología a aplicaciones que rescaten el contexto cultural y social; sin embargo, esto conllevaría la planificación y realización de un proyecto complejo en el que las plataformas sean utilizadas como medios específicos para plantear relaciones más reales, en el que la bidireccionalidad de la comunicación horizontal trate de prescindir de las redes para crear santuarios de aislamiento.

En relación a las hipótesis, puede señalarse que al ser esta una investigación documental, descriptiva, se cumplió sus dos primeras hipótesis, que sin embargo despiertan la necesidad de investigar más soluciones para enfrentar este problema.

Las redes sociales pueden llegar a introducirse como recipientes de sentido que construyen y edifican a voluntad identidades y sentidos particulares de manera sublimada al onanismo, o por otro lado constituir solamente una herramienta para salvaguardar lo real.

En este sentido lo que importaría para adolescentes y jóvenes adultos, en un rango de 12 a 24 años consistiría en que la integración de sus identidades se lleve a cabo mediante la identificación consigo mismos, donde encuentren en sí mismos la elección de los valores que defenderán, la profesión que desearían llevar a cabo y el establecimiento de una identidad sexual satisfactoria, como solución a la crisis o confusión de rol.

En este sentido la última propuesta consiste en que en los procesos psicoterapéuticos con problemáticas en relación a lo aquí expuesto, busquen como una posible solución el fortalecimiento de la identidad, basado mayormente en el autoconocimiento, en contraparte de un fortalecimiento de un Yo, individualista, hedonista basado en demasía en el bienestar personal por sobre los contenidos reales.

Siendo que el objetivo de tal fortalecimiento de la identidad, se lleve a cabo en el término de una integración con más coherencia y definición del yo, que sea congruente entre su autoimagen y el contenido real, que prescindan de herramientas o muletas para confrontar los retos de la vida real.

Ante las preguntas de investigación, debe señalarse que la construcción de la identidad y sentido constituyen un nuevo reto en relación a las redes sociales, que como correlato de las condiciones sociales actuales radicalizan la obtención de una identidad estable, a diferencia de las formas convencionales antes de las últimas décadas del siglo XX y las primeras del XXI.

En este último sentido cabe hacer la exhortación a tomar en consideración las circunstancias sociales, culturales y económicas específicas de México, pues estas representan una manera específica de vivenciar el tiempo histórico denominado hipermodernidad, en el que la identidad también se torna como un dato violento para enfrentar la marginación de estas sociedades.

Referencias

- American Psychitric Assosiation. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5* (5a ed.). México: Editorial Médica Panamericana.
- Aranda Luna, J. (Miércoles 27 de septiembre de 2017). El sismo de los millennials. *La Jornada*, pág. En línea. Obtenido de <http://www.jornada.unam.mx/2017/09/27/opinion/a04a1cul>
- Cameron, N. (1990). *Desarrollo y psicopatología de la personalidad. Un enfoque dinámico*. México: Trillas.
- CONEVAL (2017) Medición de la pobreza y entidades federativas 2016, Reporte ejecutivo Recuperado de CONEVAL Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social:
http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza_16/Pobreza_2016_CONEVAL.pdf
- Castells, M. (1999). *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura, Vol. II: El poder de la identidad*. México: Siglo XXI Editores.
- Cueli, J., Reidl, L., Martí, C., Lartigue, T., y Michaca, P. (1990). *Teorías de la personalidad*. México: Trillas.
- Evans, D. (1997). *Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano*. México: Paidós.
- Fragar, R., y Fadiman, J. (2001). *Teorías de la personalidad*. México: Oxford University Press.
- García Sílberman, S., y Ramos Lira, L. (1998). *Medios de comunicación y violencia*. México: FCE.

Gerald, F. A. (1990). *Fundamentos de Psicología*. México: Trillas.

González Casanova, P., y Florescano, E. (2008). *México Hoy* (Vigésima ed.). México: Siglo XXI Editores.

Gleizer, S. M. (1997). *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*. México: Juan Pablos Editor.

Harvey, D. (1998). *La condición posmoderna*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Herrera Beltrán, C. (Jueves 21 de septiembre de 2017). Redes sociales: vehículo para organizar auxilio y exigir compromiso a políticos. *La Jornada*, p. 23.

Hesse, H. (2013). *El lobo estepario* (Originalmente publicado en 1927). México: Editores Mexicanos Unidos, S. A.

Hirigoyen, M.-F. (2015). *Las nuevas soledades*. Buenos aires: Paidós contextos.

INEGI. (2016). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2016. Recuperado de INEGI Sitio web versión beta: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/dutih/2016/default.html>

Islas Carmona, J. O., Gutiérrez Cortés, I., y Strate, L. (2016). *La comprensión de los medios en la era digital*. México: Alfaomega.

Laguna Sánchez, G. A., Marcelín Jiménez, R., López Guerrero, M., López Villaseñor, M., Rodríguez de la Colina, E., y Pascoe Chalke, M. (2013). *Para entender las tecnologías de*

- la información y las comunicaciones, o el extraño caso de la chica del sombrero*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa.
- Lindgren, H. C. (1990). *Psicología social*. México: Trillas.
- Lipovetsky, G., y Charles, S. (2008). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2012). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. México: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2013). *La felicidad paradójica*. México: Anagrama.
- Lyotard, J.-F. (1986). *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Barcelona: Gedisa.
- Martínez, F. (Jueves 22 de junio de 2017). Cifra record de homicidios dolosos en mayo, con 2 mil 186 muertes. *La Jornada*, p. 5.
- Martínez, F. (Jueves 5 de octubre de 2017). La cifra final de fallecidos en el país llegó a 369. *La Jornada*, p. 3.
- Muñiz, E. (Jueves 19 de enero de 2017). Recibía tratamiento por depresión. *La Jornada*, p. 2.
- OCDE. (2017). *Estadísticas. Compare su país, Distribución del ingreso y la pobreza*, BASE DE DATOS IDD EN OECD.STAT, por país. Recuperado de OCDE. Mejores políticas para una vida mejor: <http://stats.oecd.org/index.aspx?queryid=66670>
- Papalia, D. E., Wedkos O. S., y Duskin F. R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México: Mc Graw Hill.

Payá, V. A. (2008). *El Don y la Palabra. Un estudio socioantropológico de los mensajes póstumos del suicida*. México: UNAM.

Posada García, M. (Martes 26 de septiembre de 2017). Esenciales tras sismo, tecnologías de información y redes sociales. *La Jornada*, p. 32.

Redacción de La Jornada. (Jueves 19 de enero de 2017). El joven anunció el ataque en redes sociales. *La Jornada*, pág. 3.

Sartre, J. P. (2014). *El existencialismo es un humanismo* (originalmente publicado en 1946) (2a. ed.). (E. G. Marín, Trad.) México: EMU.

Rattner, J. (1996). *Psicología y psicopatología de la vida amorosa*. México: Siglo XXI Editores.

Rudin, S., De Luca, M., Street, T. (Productores), y Fincher, D. (Dirección). (2010). *Red social* [Película]. USA.

Serrano Marín, V. (2016). *Fraudebook: lo que la red social hace con nuestras vidas*. Madrid: Plaza y Valdez.

Žižek, S. (1999). *El acoso de las fantasías*. México: Siglo XXI Editores.